



LA HORA DEL CAMBIO



ACABAR CON EL SUFRIMIENTO
DE LAS PERSONAS EN LAS
CADENAS DE SUMINISTRO DE
LOS SUPERMERCADOS

RESUMEN



OXFAM

© Oxfam Internacional, junio de 2018

Este documento ha sido escrito por Robin Willoughby y Tim Gore. Oxfam agradece la colaboración de Ajmal Abdulsamad, Evelyn Astor, Sabita Banerji, Derk Byvanck, Man-Kwun Chan, Celine Charveriat, Lies Craeynest, Anouk Franck, Gary Gereffi, Sloane Hamilton, Franziska Humbert, Steve Jennings, Peter McAllister, Rashmi Mistry, Eric Munoz, Ed Pomfret, Fenella Porter, Art Prapha, Laura Raven, Olivier de Schutter, Ruth Segal, Kaori Shigiya, Matthew Spencer, Dannielle Taaffe, Emma Wadley y Rachel Wilshaw.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con
ISBN 978-1-78748-281-4 en junio de 2018. DOI: 10.21201/2017.1787
Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK

Foto de portada: Mu, de 29 años, tiene tres hijos que viven en su Myanmar natal. Trabaja como peladora de gambas en Tailandia, por lo que percibe 310 THB al día, o 9,30 dólares, más las horas extra. Si no trabaja horas extra durante algunas semanas, no gana lo suficiente para enviar dinero a su familia. Foto: Suthep Kritsanavarin/Oxfam

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Alberto Sanz Martins



OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

PRÓLOGO

Todas las personas disfrutamos de la buena mesa. Cocinar con nuestros ingredientes favoritos o compartir una comida son uno de nuestros pequeños placeres. Sin embargo, en demasiados casos los alimentos que degustamos tienen un coste inaceptable: el sufrimiento de las personas que los producen.

Con este informe, Oxfam lanza una nueva campaña con la que quiere denunciar la explotación económica a la que se ven sometidas las personas que cultivan y producen los alimentos que consumimos, y movilizar a la ciudadanía de todo el mundo para que utilicen su poder para acabar con ella.

Presentamos nuevos datos que ponen de manifiesto la salvaje reducción de los ingresos que perciben los campesinos y campesinas, así como la precariedad salarial generalizada en el sector y la sistemática negación de los derechos laborales de las personas que trabajan para abastecer con una amplia variedad de productos a los supermercados de todo el mundo. Las encuestas que hemos realizado a personas que trabajan en las cadenas de suministro de los supermercados en países de todo el mundo revelan que la inmensa mayoría de ellas tiene dificultades para alimentar adecuadamente a sus propias familias.

Las mujeres son las más perjudicadas, ya que se concentran mayoritariamente en los empleos menos estables y peor remunerados de las cadenas de suministro de productos alimentarios. Asimismo, asumen la mayor parte del trabajo no remunerado en las explotaciones familiares y se ven sistemáticamente excluidas de las posiciones de poder. Nuestro estudio demuestra que nuestro sistema alimentario moderno se basa fundamentalmente en la explotación del trabajo de las mujeres.

Pero sabemos que la situación no tiene por qué ser así. La industria alimentaria mundial genera miles de millones de ingresos anuales, pero esos beneficios se concentran cada vez más en las manos de los poderosos. Los datos de nuestras investigaciones ponen de manifiesto que los gigantes de los supermercados acaparan un porcentaje cada vez mayor de lo que pagan sus clientes, mientras que quienes han producido los alimentos que venden tan solo reciben una parte ínfima y cada vez menor.

Esta situación genera unos niveles de desigualdad difíciles de determinar. Por ejemplo, una trabajadora de una fábrica de procesamiento de gambas de Tailandia tendría que trabajar más de 5000 años para igualar el sueldo promedio de un alto dirigente de un supermercado estadounidense, y más de 1700 años en el caso de un alto dirigente de un supermercado británico. Con solo el 10% de los dividendos recibidos por los accionistas de las tres mayores cadenas de supermercados en 2016 se podría pagar un salario digno a más de 600 000 trabajadores y trabajadoras del sector de las gambas en Tailandia.¹

Creemos en un modelo distinto de hacer negocios, basado en el respeto a los derechos humanos y laborales en lugar de en una incesante maximización de los beneficios de los accionistas. Nuestra investigación demuestra que, cuando los Gobiernos actúan para proteger a quienes cultivan y producen los alimentos que consumimos, las vidas de millones de personas pueden cambiar.

En este caso nos centramos en el sector de la alimentación, pero se trata de un modelo que se replica en toda la economía global, desde el sector textil a la electrónica. Creemos que ha llegado la hora de construir una economía más humana que premie el trabajo, y no la riqueza.



Winnie Byanyima
directora ejecutiva
de Oxfam Internacional

Sabemos que el camino no es fácil, pero este informe demuestra que tanto los Gobiernos como las empresas y la ciudadanía podemos hacer mucho más para lograr que nuestra visión se convierta en una realidad para las personas que producen los alimentos que consumimos. Por ello, invitamos a nuestros lectores y lectoras a que se unan a nuestro movimiento.

PRÓLOGO

La situación de la mano de obra tras las cadenas de suministro es un escándalo. Se trata de personas de quienes las empresas multinacionales (como los supermercados expuestos en este informe) dependen para obtener sus beneficios. Las empresas multinacionales externalizan deliberadamente su responsabilidad con respecto a la violencia, la opresión, la precariedad salarial y la inestabilidad e inseguridad que sufre la mano de obra que genera sus beneficios.

Los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas no contemplan la externalización de esa responsabilidad como una opción. Estos Principios obligan a las empresas a actuar con la diligencia debida y llevar a cabo evaluaciones del riesgo de vulneraciones de los derechos humanos en todos los eslabones de sus cadenas de suministro, así como a establecer mecanismos de denuncia y garantizar la reparación de sus trabajadores y trabajadoras en caso de que sus derechos hayan sido vulnerados.

Lamentablemente, las vulneraciones de los derechos humanos y laborales se han convertido en uno de los pilares que sustentan el comercio global, y por consiguiente en el modelo de explotación dominante que alimenta la avaricia empresarial. La obtención de beneficios se basa en salarios de pobreza y precariedad laboral, lo cual exacerba la desigualdad.

Los Gobiernos del G20 han refrendado este llamamiento a observar la diligencia debida, y los Ministros del G20 han declarado que "las violaciones del derecho al trabajo digno y de los principios y derechos laborales fundamentales no pueden formar parte de la competición".²

Es necesario que existan unas condiciones de competencia equitativas a nivel global que permitan poner fin a la competencia a la baja de las condiciones laborales, los salarios y los derechos. Para que la población trabajadora confíe en que sus gobernantes electos defienden los intereses de la ciudadanía exigiendo responsabilidades a las empresas, es necesario reescribir las reglas que rigen la economía mundial.

La urgente necesidad de acabar con la precariedad salarial es fundamental para este ejercicio de rendición de cuentas. Oxfam ofrece multitud de ejemplos de la brecha existente entre los salarios que perciben actualmente los trabajadores y trabajadoras, y lo que ellos y sus familias necesitarían para tener un nivel de vida digno. La encuesta mundial de la Confederación Sindical Internacional (CSI) revela que el 84% de los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo considera que el salario mínimo no es suficiente para vivir. Por ello, la CSI y sus afiliados han puesto en marcha una campaña mundial en defensa de unos salarios mínimos dignos.



Sharan Burrow
Secretaria General de la
Confederación Sindical
Internacional

Tal y como indica la investigación reflejada en el presente informe, el coste de reducir la brecha entre unos salarios de pobreza y unos salarios dignos es insignificante para las empresas multinacionales. Un informe similar basado en datos sobre el coste de vida elaborado por los sindicatos revela que un incremento del 3% del precio del melón en Honduras o de menos de dos céntimos en el precio de los bananos en Guatemala bastaría para garantizar un salario digno.

Hay que poner fin al “robo salarial” derivado de las prácticas de multitud de empresas que reducen los salarios de los trabajadores y trabajadoras, ya sea obligándoles a hacer horas extra no remuneradas en jornadas laborales de explotación, o simplemente no remunerándoles de acuerdo con el mínimo legal establecido. La receta para garantizar el empleo digno en las cadenas de suministro es sencilla:

- Salarios mínimos dignos;
- Derecho a la libre asociación y a la negociación colectiva;
- Protección social universal;
- Respeto a marcos jurídicos sólidos e independientes.

Instamos a las cadenas internacionales de supermercados a que negocien acuerdos marco globales con la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y sus afiliados, a fin de garantizar los derechos fundamentales de los trabajadores y trabajadoras en todos los países donde trabajan.

Es fundamental que se establezca una colaboración constructiva con los sindicatos en toda la cadena de suministro. La negociación colectiva garantiza condiciones de trabajo justas y una mayor distribución de la productividad y los beneficios, promoviendo sociedades más equitativas.

Unos salarios justos y condiciones laborales dignas, unidos a la protección social, constituyen las bases para lograr una mayor equidad y crecimiento.

PRÓLOGO

A lo largo de mi vida, he visto a Oxfam labrarse una impresionante trayectoria en su lucha contra la injusticia en las cadenas de suministro globales. La organización ha trabajado sin descanso para sacar a la luz los enormes desequilibrios de poder, de género y de riqueza presentes en nuestro sistema alimentario.

Como directora de una empresa de comercio justo que es propiedad en un 44% de una cooperativa de productores y productoras en Ghana, soy plenamente consciente del coste humano que supone que los hombres y mujeres que cultivan los productos que consumimos a diario sigan sin tener acceso a muchas de los servicios básicos que el resto damos por sentado, como agua limpia y electricidad, o la capacidad para invertir en sus cultivos y comunidades.

Resulta sorprendente que todavía sea necesario que Oxfam llame la atención sobre la realidad de un sistema comercial que provee a los países del Norte de alimentos asequibles y de calidad y genera enormes beneficios para las empresas que los venden, mientras que los hombres y mujeres que producen y procesan esos alimentos en los países en desarrollo pasan hambre.

Oxfam tiene la capacidad para impulsar el cambio. Su campaña *Tras la Marca* analizó el funcionamiento de las diez principales empresas alimentarias y las retó a abordar problemas fundamentales para que podamos crear un mundo que funcione para las personas y el planeta. Esas empresas han mejorado considerablemente su manera de operar en ámbitos como el género, los derechos sobre la tierra, los derechos laborales y el medio ambiente, y están orgullosas de sus avances.

El nuevo informe de Oxfam y la campaña de la que forma parte se centran en el siguiente eslabón de la cadena de suministro: los supermercados. Su objetivo es que consumidores e inversores sean más conscientes de las realidades que se esconden tras los alimentos que compran cada día, así como empoderarlos para que insten a los supermercados a garantizar que las personas que trabajan en sus cadenas de suministro tengan un nivel de vida digno.

Al mismo tiempo, alienta a los supermercados a que tomen conciencia de la enorme oportunidad que tienen para utilizar su área de influencia y poder a fin de impulsar cambios reales y duraderos en un sistema que actualmente es injusto e insostenible. Están en una posición de poder que les permite ejercer el liderazgo a la hora de abordar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas para eliminar la pobreza en el mundo.

Vivimos tiempos en los que, por un lado, la facturación del mayor supermercado del mundo supera el ingreso nacional bruto de Noruega o Nigeria y, por otro, la mayor parte del mundo depende de la pequeña agricultura, que nos provee de al menos el 80% de los alimentos que consumimos. Los supermercados tienen una responsabilidad para con esos productores y productoras, y tenemos más poder del que creemos para exigirles que rindan cuentas.



Sophi Tranchell MBE
directora general
de Divine Chocolate Ltd.



Baldas de un supermercado. Foto: Shutterstock

RESUMEN

La economía global se caracteriza por una desigualdad generalizada,³ y el sector agroalimentario no es una excepción. En la cúspide del sistema, los grandes supermercados⁴ y otros gigantes empresariales del sector de la alimentación dominan el mercado mundial de alimentos, lo cual les permite maximizar el valor que obtienen de sus amplias cadenas de suministro que se extienden por todo el mundo. Mientras, en la base del sistema, el poder de negociación de las personas que cultivan y producen los alimentos que consumimos se ha visto menoscabado en la mayoría de los países que abastecen a estas empresas.

El resultado es el sufrimiento generalizado de los hombres y mujeres que producen los alimentos para los supermercados de todo el mundo. Desde el trabajo forzoso⁵ en los barcos pesqueros del sureste asiático a los salarios de miseria en las plantaciones de té en la India y el hambre⁶ que sufren los trabajadores y trabajadoras en los viñedos de Sudáfrica, las vulneraciones de los derechos humanos y laborales son demasiado habituales en las cadenas de suministro de los productos alimentarios.⁷

En la situación mundial actual, caracterizada por unos enormes niveles de desigualdad y el agravamiento del cambio climático, este modelo de negocio es cada vez más insostenible. Pero no tiene por qué ser así. Los Gobiernos, las empresas agroalimentarias, las personas que cultivan y producen los alimentos y el conjunto de la ciudadanía mundial pueden contribuir a reequilibrar el poder en las cadenas de suministro de productos alimentarios y garantizar que quienes producen nuestros alimentos reciban una remuneración más justa. Ha llegado la hora del cambio en el sector de los supermercados.

* * *

NO HAY RAZÓN QUE JUSTIFIQUE QUE NO SE RESPETEN LOS DERECHOS HUMANOS Y LABORALES DE LOS HOMBRES Y MUJERES CUYO TRABAJO SIRVE PARA ABASTECER A LOS SUPERMERCADOS.

* * *

No hay razón que justifique que no se respeten los derechos humanos y laborales de los hombres y mujeres cuyo trabajo sirve para abastecer a los supermercados. No hay excusa moral para que las personas que producen los alimentos que consumimos pasen hambre. Con este informe, Oxfam lanza una nueva campaña con la que quiere denunciar las causas profundas de la explotación que se da en las cadenas de suministro de los productos alimentarios, así como movilizar a personas de todo el mundo para que contribuyan a acabar con dicha explotación, centrándose en primer lugar en el papel que desempeñan los supermercados.⁸

GRÁFICO 1: LA DESIGUALDAD DE PODER ES LA PRINCIPAL CAUSA DE LA EXPLOTACIÓN LABORAL EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS



EL CRECIENTE PODER DE LOS SUPERMERCADOS

En los últimos treinta años, la crisis mundial de desigualdad se ha visto marcada por el incremento del poder y los beneficios económicos de las grandes empresas y de otros dueños del capital a costa del conjunto de la ciudadanía,⁹ incluyendo a las personas que cultivan y procesan los alimentos que consumimos. Como se destaca en el Gráfico 2, la concentración del mercado en el sector agroalimentario ha alcanzado un nivel sin precedentes en todos los eslabones de la cadena de suministro de productos alimentarios, y el sector de la distribución y comercio minorista de alimentos no es una excepción.

En la mayoría de los países desarrollados, y cada vez en mayor medida también en los países en desarrollo, un pequeño número de grandes supermercados dominan las ventas de productos alimentarios,¹⁰ en la mayoría de los casos en detrimento de las tiendas y mercados locales. Tras afianzar su dominio en los países de ingresos altos, el concepto de supermercado ha crecido exponencialmente también en los países de ingresos medios, empezando por América Latina para extenderse después por el sudeste asiático y algunas zonas del Norte de África y África subsahariana.

EN EL REINO UNIDO, TAN SOLO CUATRO SUPERMERCADOS CONTROLAN EL 67% DE LA CUOTA DEL MERCADO DE LA ALIMENTACIÓN,¹¹ MIENTRAS QUE EN LOS PAÍSES BAJOS CINCO SUPERMERCADOS CONTROLAN APROXIMADAMENTE EL 77% DE DICHO MERCADO.¹²

GRÁFICO 2: LA ELEVADA CONCENTRACIÓN DEL MERCADO EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS



ⁱ Bayer-Monsanto, Dupont-Dow, y Chem-China Syngenta. Fuente: Amigos de la Tierra Europa, Fundación Heinrich Boll y Fundación Rosa de Luxemburgo. (2017). Atlas de la Comida: Datos y cifras sobre las empresas que controlan lo que comemos. ⁱⁱ S.J Lowder, J. Scoet, T. Roney. (2017). The Number, Size and Distribution of Farms, Smallholder Farms and Family Farms Worldwide. *World Development*, 87, 16-29. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2008). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2008. Roma: FAO. ⁱⁱⁱ Archer Daniels Midland (ADM), Bunge, Cargill y Louis Dreyfus Co. Fuente: Amigos de la Tierra Europa, Fundación Heinrich Boll y Fundación Rosa de Luxemburgo. (2017). Atlas de la Comida: Datos y cifras sobre las empresas que controlan lo que comemos. Óp. Cit. ^{iv} Amigos de la Tierra Europa, Fundación Heinrich Boll y Fundación Rosa de Luxemburgo. (2017). Atlas de la Comida: Datos y cifras sobre las empresas que controlan lo que comemos. ^v *Ibid*.

El poder de negociación de los supermercados como compradores

Este férreo control sobre los mercados minoristas otorga, especialmente a los supermercados, un enorme poder para configurar la producción de alimentos en todo el mundo. Son el último eslabón de la cadena de suministro de productos alimentarios, algo que han aprovechado para convertirse en los dueños del comercio de alimentos a nivel mundial, relegando a quienes producen y procesan los alimentos a cadenas de suministro múltiples, geográficamente dispersas y muy especializadas, que todos los días del año producen decenas de miles de productos cumpliendo unos estándares de calidad concretos.

Este modelo de negocio ha logrado que un gran número de consumidores y consumidoras tengan a su disposición, siempre que lo necesiten, una variedad sin precedentes de productos alimentarios a precios asequibles durante todo el año. Sin embargo, esto ha sido posible gracias a que los supermercados han utilizado su enorme poder de negociación como compradores para ejercer una presión continua sobre sus proveedores con el objetivo de que reduzcan los costes de producción y asuman más riesgos de la producción agrícola sin que los productos dejen de cumplir con unas exigentes normas de calidad. Se han documentado distintas prácticas comerciales abusivas¹³ a través de las cuales los supermercados pueden ejercer este poder. El Gráfico 3 describe algunos ejemplos de esto.

GRÁFICO 3: PRÁCTICAS COMERCIALES ABUSIVAS QUE REDUCEN LOS PRECIOS QUE LOS SUPERMERCADOS PAGAN A SUS PROVEEDORES Y AUMENTAN LOS RIESGOS QUE ESTOS DEBEN ASUMIR



Fuente: Gráfico creado por Oxfam a partir de información de D. Vaughan-Whitehead y L.P Caro (2017). Purchasing Practices and Working Conditions in Global Supply Chains: Global Survey Results; G. Ellison (2017). Grocery Code Adjudicator: Annual Survey Results; Parlamento Europeo. (2016). Informe sobre prácticas comerciales desleales en la cadena de suministro alimentario, y otros informes¹⁴ En el Apéndice 1 del informe completo encontrará un listado completo de prácticas comerciales abusivas y referencias

Los más poderosos se llevan los beneficios económicos

Se trata de un negocio lucrativo para quienes lo dirigen. La mayor empresa minorista de alimentos del mundo, Walmart, propiedad de la familia más rica de Estados Unidos,¹⁵ generó en 2016 unos ingresos de cerca de 486 000 millones de dólares, una cifra superior al ingreso nacional bruto de Noruega o Nigeria.¹⁶ En 2016, las ocho mayores empresas de supermercados del mundo que cotizan en bolsa generaron cerca de un billón de dólares de ventas y casi 22 000 millones de dólares de beneficios. Ese año, en vez de reinvertir los beneficios en sus proveedores, recompensaron a sus accionistas con más de 15 000 millones de dólares en dividendos.¹⁷

Los salarios anuales más elevados de los directivos del sector tampoco se quedan atrás: desde los 3,1 millones de dólares de la británica Morrisons a los 19,8 millones de dólares de la estadounidense Walmart.¹⁸ Tanto los dividendos de los accionistas como los salarios de los directivos no han dejado de aumentar en Estados Unidos durante la última década, con un incremento del 59% y del 74% respectivamente en las mayores empresas estadounidenses del sector, por ejemplo.¹⁹ Se trata de un sector que está atrayendo las inversiones de las élites más ricas y poderosas de países como Estados Unidos, Tailandia, o Sudáfrica.

LA PÉRDIDA DE PODER DE LAS PERSONAS QUE CULTIVAN Y PRODUCEN LOS ALIMENTOS²⁰

No es fruto de la casualidad que el incremento del poder de los supermercados se haya producido al mismo tiempo en que los Gobiernos de multitud de países han aplicado una agenda basada en la liberalización del comercio y la desregulación de los mercados agrícola y laboral. El resultado de este enfoque en materia de políticas públicas es una drástica reducción del poder de negociación de las personas que cultivan y producen los alimentos.²¹ Se han cerrado juntas de comercialización, se han recortado los presupuestos públicos destinados tanto a los servicios de extensión agrícolas como a la investigación y el desarrollo en este ámbito, y se han eliminado los aranceles que protegían los sectores agrícolas domésticos.²² Mientras tanto, el nivel de sindicalización y el poder de negociación colectiva de los trabajadores y trabajadoras están disminuyendo.²³ Incluso en aquellos lugares donde se ha establecido un salario mínimo por ley, este se encuentra casi siempre muy por debajo de los niveles exigidos por los sindicatos locales,²⁴ y es manifiestamente inferior al salario mínimo vital para que una persona y su familia puedan llevar una vida sencilla pero digna (lo que suele conocerse como “salario digno”).²⁵

EN UNA ENCUESTA MUNDIAL A CASI 1500 EMPRESAS PRESENTES EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO GLOBALES, MENOS DE UNA CUARTA PARTE DE LOS PROVEEDORES DE ALIMENTOS CONOCÍAN LA EXISTENCIA DE SINDICATOS.²⁶



Mawar vivía en un albergue, cerca de la fábrica de procesamiento de gambas en la que trabajaba, en Indonesia. A menudo le gritaban en el trabajo para que fuera más rápida, así que no bebía agua para evitar tener que ir al servicio.
Foto: Adrian Mulya/Oxfam

Las mujeres, las más perjudicadas

Esta situación afecta especialmente a las mujeres, tanto en las explotaciones agrícolas familiares como en el caso de las mujeres asalariadas, a consecuencia de unas normas de género profundamente arraigadas. Por ejemplo, no se les reconoce el derecho a ser titulares de tierras,²⁷ tienen menos probabilidades de estar representadas en los sindicatos,²⁸ asumen la mayor parte del trabajo de cuidados no remunerado,²⁹ deben enfrentarse a la discriminación laboral, tanto en términos de salario como de ascenso en su carrera profesional, y sufren la amenaza del acoso y la violencia sexuales.³⁰ Además, el trabajo de las mujeres en las cadenas de suministro pasa desapercibido y su opinión apenas se tiene en cuenta en las negociaciones.

Por lo tanto, no resulta sorprendente que las mujeres se concentren en los puestos peor remunerados y menos estables del sector agroalimentario, convirtiéndose en una fuente de mano de obra barata y flexible sobre la que se basan las cadenas de suministro de productos alimentarios en la actualidad.³¹

LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE LOS SUPERMERCADOS, FUENTE DE SUFRIMIENTO

La disminución de los precios que reciben los proveedores a causa del gran poder de negociación de los supermercados como compradores, unida al insuficiente apoyo público a la pequeña agricultura y la mano de obra del sector, ha aumentado el riesgo de que se produzcan violaciones de los derechos humanos y laborales en las cadenas de suministro de productos alimentarios. Por ejemplo:

- Los pequeños productores y productoras en situación de necesidad pueden recurrir al trabajo infantil³³ o a incrementar la carga de trabajo no remunerado que asumen las mujeres;³⁴
- Los empleadores de las plantaciones, las instalaciones de procesamiento o los barcos pesqueros pueden recurrir a formas de empleo caracterizadas por una mayor flexibilidad y temporalidad, evitando los contratos indefinidos, recortando la libertad de asociación, reduciendo los salarios o utilizando tasas de remuneración por unidad de obra que exigen jornadas laborales excesivas;³⁵
- El hecho de que este tipo de empleos informales estén ocupados mayoritariamente por mujeres, normalmente bajo la supervisión de hombres, agrava el riesgo de acoso y violencia sexuales;³⁶
- El trabajo forzoso sigue siendo una práctica demasiado habitual. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que, en 2017, más de 1,1 millones de personas víctimas del trabajo forzoso se dedicaban al sector agrícola.³⁷

La nueva investigación realizada y encargada por Oxfam, que incluye una serie de estudios de caso publicados en los Anexos 2 al 8, de los cuales algunos están resumidos en los Cuadros 2 a 6 del informe completo, pone de relieve un gran número de ejemplos de los abusos y el sufrimiento de las personas en las cadenas de suministro de los supermercados de todo el mundo. Algunas de las conclusiones más relevantes se analizan a continuación.

Las personas que cultivan y elaboran los alimentos que consumimos no tienen suficiente para comer

Una de las paradojas más crueles de nuestra época es que las personas que producen nuestros alimentos a menudo no tienen lo suficiente para alimentarse a sí mismas y a sus familias.

En 2017, Oxfam y sus organizaciones socias realizaron encuestas a cientos de campesinos y campesinas y trabajadores y trabajadoras que forman parte de las cadenas de suministro de los supermercados en cinco países, aplicando el método de la Escala del Componente de Acceso de la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (HFIAS, por sus siglas en inglés). Este estudio ha puesto de manifiesto que la inmensa mayoría de las personas encuestadas se encuentra en situación de inseguridad alimentaria moderada o grave, lo cual quiere decir que ellas o algún miembro de su familia habían pasado hambre en el mes anterior a la encuesta.³⁸

* * *

“[...] NO NOS PARECE QUE SE NOS TENGA EN CUENTA A LA HORA DE TOMAR DECISIONES O ASIGNAR TAREAS A OTROS MIEMBROS. HAY MUJERES CANDIDATAS [A LA JUNTA], PERO LOS HOMBRES VOTAN A OTROS HOMBRES Y ELLOS SON MAYORÍA.”

* * *

Mary Jane, secretaria en la Cooperativa para la reforma agraria de la empresa de fruta Davao en la región de Mindanao, en Filipinas³²

* * *

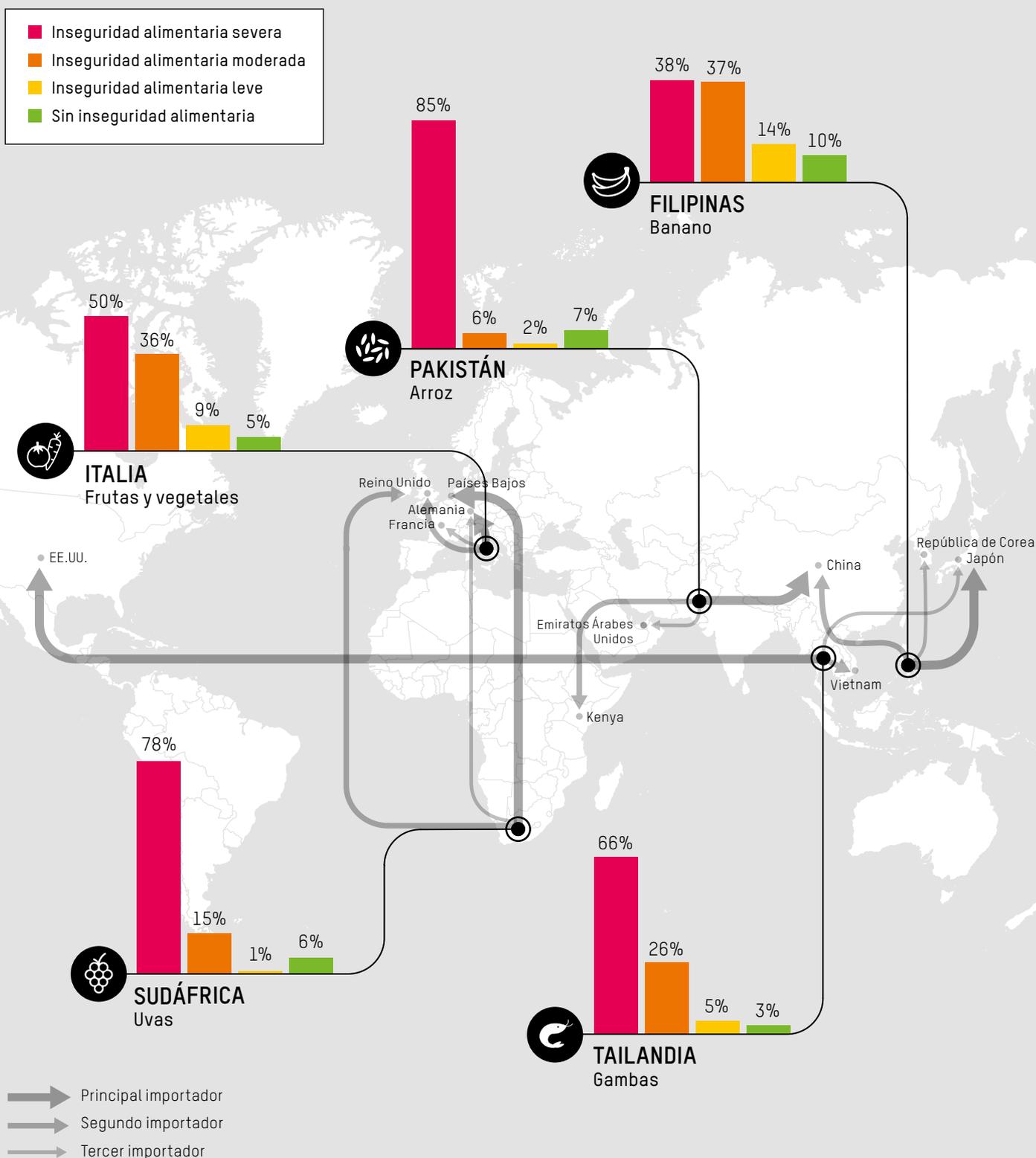
“APENAS NOS LLEGA EL DINERO. TENEMOS QUE RECORTAR EN COMIDA PARA PODER PAGAR LOS GASTOS DE ESCOLARIZACIÓN DE NUESTROS HIJOS.”

* * *

La esposa de un trabajador de Finca Once, en Costa Rica, que produce para Lidl³⁹

GRÁFICO 4: CUANDO LAS PERSONAS QUE CULTIVAN Y PRODUCEN LOS ALIMENTOS QUE CONSUMIMOS NO RECIBEN INGRESOS SUFICIENTES, PELIGRA SU ACCESO A UNA ALIMENTACIÓN ADECUADA

Clasificación del nivel de inseguridad alimentaria de las personas que han respondido a la encuesta sobre la escala del componente de acceso de la seguridad alimentaria en el hogar en determinadas cadenas de valor alimentarias (%)



Datos de las encuestas realizadas en 2017 utilizando la metodología de la Escala del Componente de Acceso a la Inseguridad Alimentaria en el Hogar (HFIAS) a una muestra de campesinos/as y trabajadores/as del sector agrícola de específicas cadenas de suministro del sector alimentario en Sudáfrica (101 personas) Tailandia (64), Italia (42), Paquistán (100) y Filipinas (147). En Sudáfrica, el proyecto *Women on Farms* fue el encargado de la investigación. Para más información, puede consultar la nota metodológica en el Apéndice 1.⁴⁰

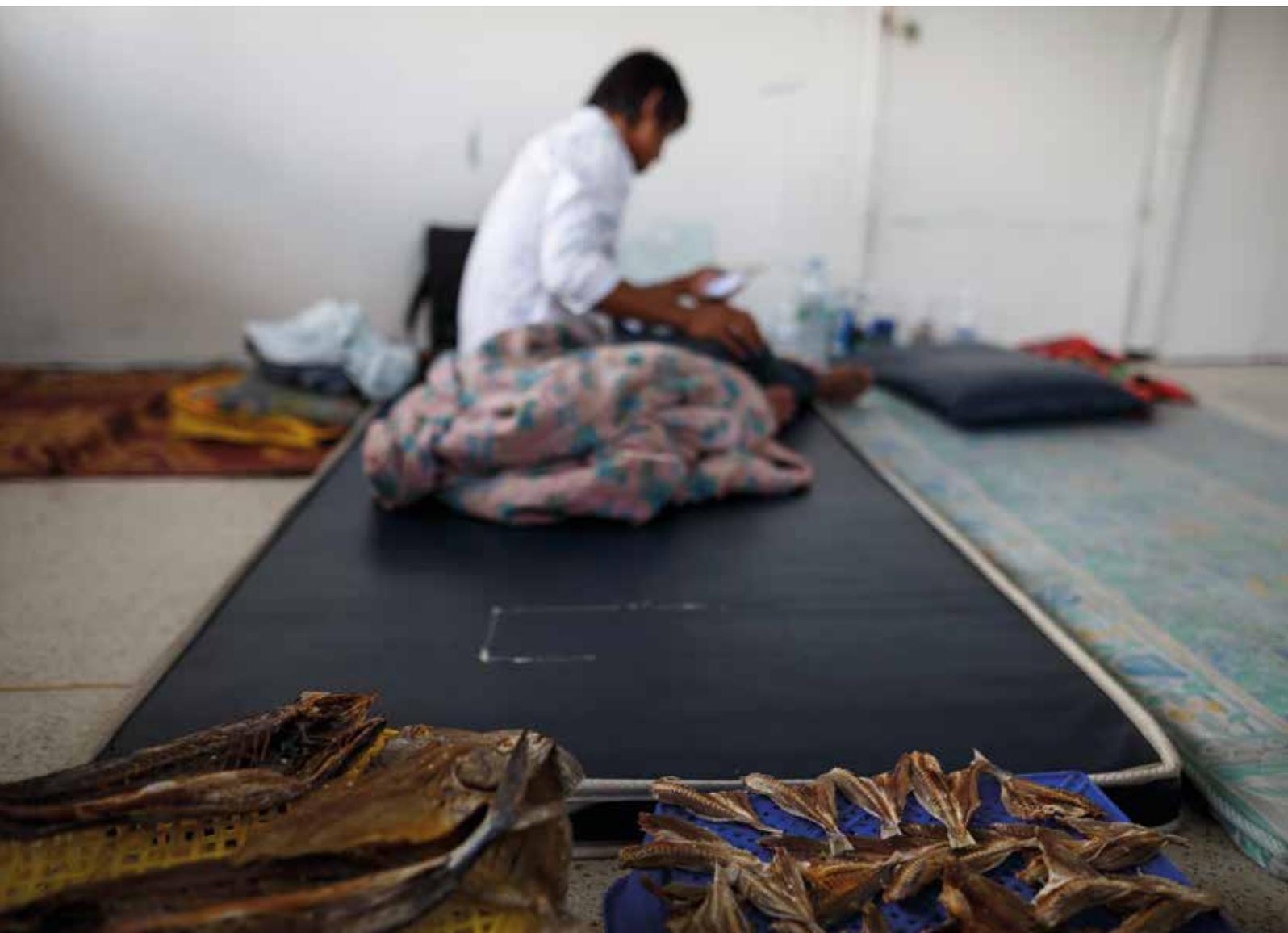
Datos de exportación de 2016. En la nota encontrará la información completa sobre la fuente.⁴¹

Debido al redondeo, no todos los porcentajes suman 100%.

Por ejemplo:

- En Sudáfrica, más del 90% de las trabajadoras de explotaciones de uvas encuestadas declararon que, en el mes anterior, no habían tenido lo suficiente para comer. Aproximadamente una tercera parte afirmó que ellas o algún miembro de su familia se había ido a la cama sin haber podido comer lo suficiente al menos una vez en ese tiempo.
- El 72% de las pequeñas productoras de bananos encuestadas en Filipinas afirmó que conseguir alimentos para su familia había sido una de sus preocupaciones en el mes anterior.
- En Italia, el 75% de las trabajadoras de las explotaciones de frutas y verduras encuestadas afirmaron que, en el mes anterior, ellas o algún miembro de su familia había reducido el número de comidas diarias porque no podían permitirse comprar más alimentos.
- En Tailandia, más del 90% de los trabajadores y trabajadoras encuestados en las fábricas de procesamiento de gambas declaró no haber tenido lo suficiente para comer el mes anterior. De ellos, el 54% de las trabajadoras declaró no haber tenido alimentos de ningún tipo en sus hogares en varias ocasiones durante dicho periodo.

Abajo: Prak trabajaba en un barco pesquero en Tailandia. Tras caer enfermo, lo despidieron y además le dijeron que debía a los operadores del barco 14 000 THB (unos 438 dólares). No dispone de ese dinero, pero si no paga, no le devolverán su pasaporte. Foto: Suthep Kritsanavarin/Oxfam

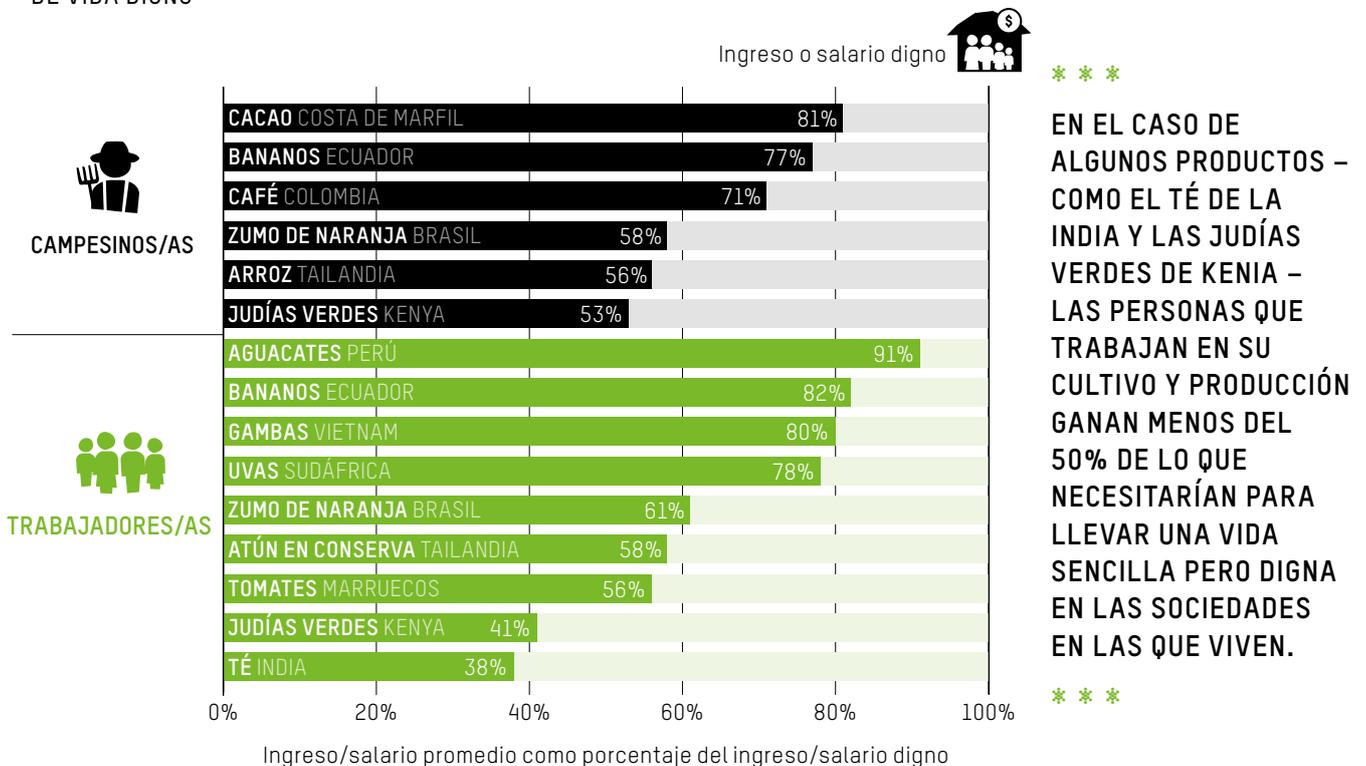


Los ingresos de las personas que cultivan y producen los alimentos, muy insuficientes

Estas encuestas, si bien solo ofrecen una imagen parcial de la situación, parecen apuntar a un contexto de explotación sistemática. El reciente estudio encargado por Oxfam al Bureau for the Appraisal of Social Impacts for Citizen Information, (BASIC por sus siglas en inglés)⁴² ha analizado las cadenas de valor de doce productos que, procedentes de varios países productores de Asia, África y América Latina, abastecen a supermercados de todo el mundo, incluyendo ejemplos de producción a gran y pequeña escala.

Como muestra el Gráfico 5, en ninguno de estos ejemplos los ingresos promedio de los pequeños productores y productoras y de los trabajadores y trabajadoras son suficientes para llevar un nivel de vida digno o para ejercer sus derechos humanos. De hecho, en algunos casos, están muy por debajo de la cantidad necesaria.⁴³

GRÁFICO 5: LOS INGRESOS PROMEDIO DE LOS CAMPESINOS Y CAMPESINAS Y DE LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE LA MAYORÍA DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS NO SON SUFICIENTES PARA LLEVAR UN NIVEL DE VIDA DIGNO⁴⁴



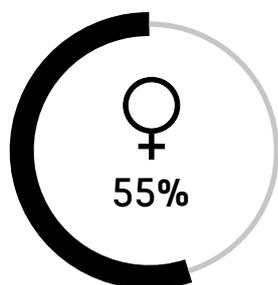
Nota: Datos de 2015. El término “trabajadores” se refiere a aquellas personas con contratos indefinidos que trabajan en grandes plantaciones, en instalaciones de procesamiento o en barcos pesqueros. Algunos de los productos alimentarios aparecen dos veces, ya que los producen tanto pequeños productores/as como trabajadores/as. Para más información, puede consultar la nota metodológica en el Apéndice 1.

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

Como muestra el Gráfico 6, la situación es mucho peor en el caso de las mujeres. El análisis de BASIC revela que, cuando las mujeres constituyen la mayor parte de la mano de obra de una cadena de suministro de productos alimentarios, la brecha entre su promedio de ingresos y la cantidad necesaria para llevar una vida sencilla pero digna es aún mayor.

GRÁFICO 6: LA BRECHA ENTRE LOS INGRESOS O SALARIOS DIGNOS Y LOS INGRESOS O SALARIOS REALES ES MAYOR CUANDO LAS MUJERES CONFORMAN LA MAYORÍA DE LA MANO DE OBRA

Ingreso/salario promedio como porcentaje del ingreso/salario digno



MAYORÍA DE MUJERES EN LA MANO DE OBRA

Té (India), judías verdes (Kenya), tomates (Marruecos), arroz (Tailandia), gambas (Vietnam), atún en conserva (Tailandia)



MAYORÍA DE HOMBRES EN LA MANO DE OBRA

Bananos (Ecuador), cacao (Costa de Marfil), café (Colombia), aguacates (Perú), zumo de naranja (Brasil), uvas (Sudáfrica)

Nota: Datos de 2015.

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

Estos niveles de ingresos resultan especialmente difíciles de aceptar si se comparan con los beneficios que obtienen quienes están al otro extremo de la cadena de suministro. Por ejemplo:

- Una trabajadora de cualquier instalación de procesamiento de gambas en Indonesia o Tailandia tendría que trabajar durante más de 4000 años para ganar lo mismo que el director de uno de los principales supermercados estadounidenses en un año, en promedio.⁴⁵
- El director mejor remunerado de un supermercado británico gana en menos de cinco días lo mismo que una vendimiadora en una explotación agrícola de Sudáfrica en toda su vida.⁴⁶
- Con tan solo el 10% de los dividendos obtenidos por los accionistas de los tres mayores supermercados estadounidenses (Walmart, Costco y Kroger) en 2016, se podría pagar un salario digno a más de 600 000 trabajadores y trabajadoras del sector de la gamba en Tailandia.⁴⁷ El Gráfico 7 muestra cómo esta tendencia se replica en el caso de los supermercados británicos y las personas que trabajan en la vendimia en Sudáfrica.

Las personas que se dedican a la pequeña agricultura se encuentran en situación límite

Para los millones de personas que se dedican a la pequeña agricultura, la mera viabilidad de sus medios de vida está en entredicho. El análisis de BASIC de doce productos alimentarios pone de manifiesto varios casos de descenso a largo plazo de los precios de exportación. Por ejemplo entre mediados de la década de 1990 y mediados de la década de los 2010 la caída en el caso de las judías verdes de Kenia ha sido del 74%, y en el del zumo de naranja brasileño de cerca del 70%. Esta tendencia ha contribuido a que los ingresos que reciben las personas dedicadas al cultivo y producción agrícola a pequeña escala apenas superen el coste de producción.⁴⁹

LA ASOCIACIÓN DE EXPORTADORES DE PRODUCTOS FRESCOS DE KENIA CALCULA QUE EL NÚMERO DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DEL SECTOR HORTOFRUTÍCOLA PARA LA EXPORTACIÓN DESCENDIÓ EN 5000 PERSONAS TAN SOLO ENTRE 2013 Y 2014.⁴⁸

GRÁFICO 7: LOS ACCIONISTAS DE LOS SUPERMERCADOS OBTIENEN BENEFICIOS MIENTRAS LAS PERSONAS QUE COMPONEN LA MANO DE OBRA DE LAS CADENAS DE SUMINISTROS LUCHAN PARA SOBREVIVIR

El 10% de los dividendos que obtuvieron en promedio los accionistas de los supermercados británicos Sainsbury's, Tesco y Morrisons, en 2016



El coste de proporcionar un salario digno a 30 000 vendimiadores en Sudáfrica



● Salario promedio de los vendimiadores en Sudáfrica como porcentaje del salario digno

Fuente: Cálculos de Oxfam, para más información puede consultar la nota metodológica en el Apéndice 1.

Como consecuencia de esto, los campesinos y campesinas se ven excluidos de las cadenas de suministro de alimentos a nivel internacional y son expulsados de sus tierras. A cambio, se ven obligados a ocupar empleos precarios en grandes plantaciones capaces de cumplir con los estándares de precio y calidad exigidos por los supermercados, o tienen que migrar a los barrios marginales de las ciudades, que no dejan de crecer.

LOS SUPERMERCADOS CONTRIBUYEN AL INCREMENTO DE LA DESIGUALDAD

Todo parece indicar que el desequilibrio de poder en las cadenas de suministro de los supermercados va en aumento, contribuyendo así al incremento de la desigualdad.

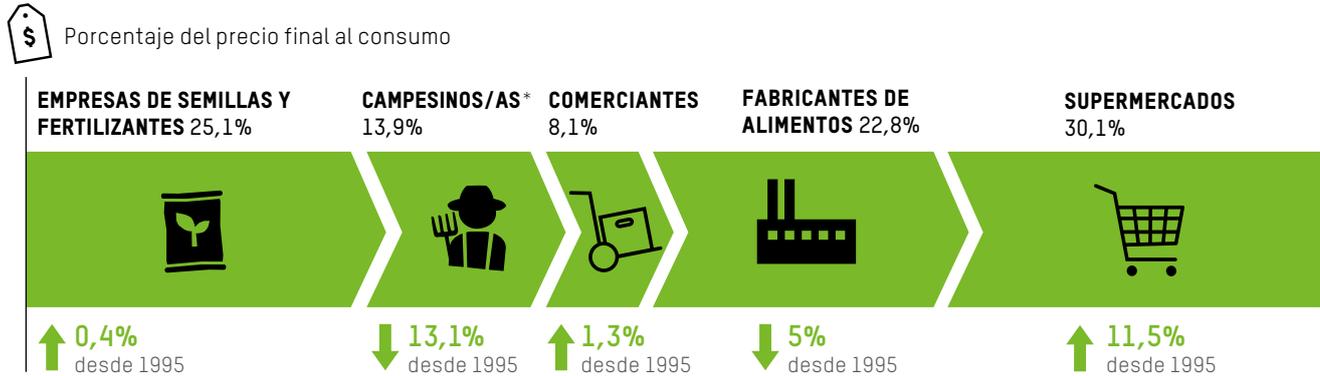
La nueva investigación realizada para Oxfam por académicos expertos en cadenas de valor globales revela que, tal y como muestra el Gráfico 8, entre 1995 y 2011 (el último año para el que hay datos a nivel mundial), los supermercados no solo obtuvieron un porcentaje del precio final que pagan los consumidores mayor que ningún otro actor de la cadena de suministro sino que, durante ese periodo, dicho porcentaje se incrementó del 27% a más del 30%. Mientras, el porcentaje recibido por los campesinos y campesinas en el mismo periodo pasó de tan solo el 16% en 1995 a menos del 14% en 2011; en algunos países, esta cifra se reduce, en promedio, a tan solo el 7%.⁵⁰

Si bien estos resultados ponen de relieve una serie de tendencias uniformes en distintos países, tanto en desarrollo como desarrollados, solo permiten definir una parte de la realidad de las personas en países en desarrollo. Los resultados de los estudios detallados y adaptados al contexto realizados por BASIC para Oxfam sobre una cesta de doce productos revelan un panorama aún más alarmante.⁵¹

Como muestra el Gráfico 9, las conclusiones de la investigación de BASIC también indican que el porcentaje del precio final al consumo en manos de los supermercados (el promedio de una cesta de productos y de varios países consumidores) se ha incrementado, pasando del 43,5% en 1996/8 al 48,3% en 2015, mientras que el porcentaje que reciben las personas dedicadas al cultivo y producción de estos bienes se redujo, pasando del 8,8% al 6,5% en el mismo periodo.

EN EL CASO DE PRODUCTOS COMO EL ZUMO DE NARANJA DE BRASIL, LAS JUDÍAS VERDES DE KENIA, EL TÉ DE LA INDIA, LAS GAMBAS DE VIETNAM O EL ATÚN EN CONSERVA EN TAILANDIA, EL PORCENTAJE DEL PRECIO FINAL AL CONSUMO QUE RECIBIERON LOS CAMPESINOS/AS Y LOS TRABAJADORES/AS EN 2015 FUE INFERIOR AL 5%.

GRÁFICO 8: ENTRE 1995 Y 2011, LOS SUPERMERCADOS RETUVIERON LA MAYOR PARTE DEL PRECIO FINAL AL CONSUMO DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO GLOBALES DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS, Y SU PORCENTAJE ES EL QUE MÁS SE HA INCREMENTADO EN DICHO PERIODO

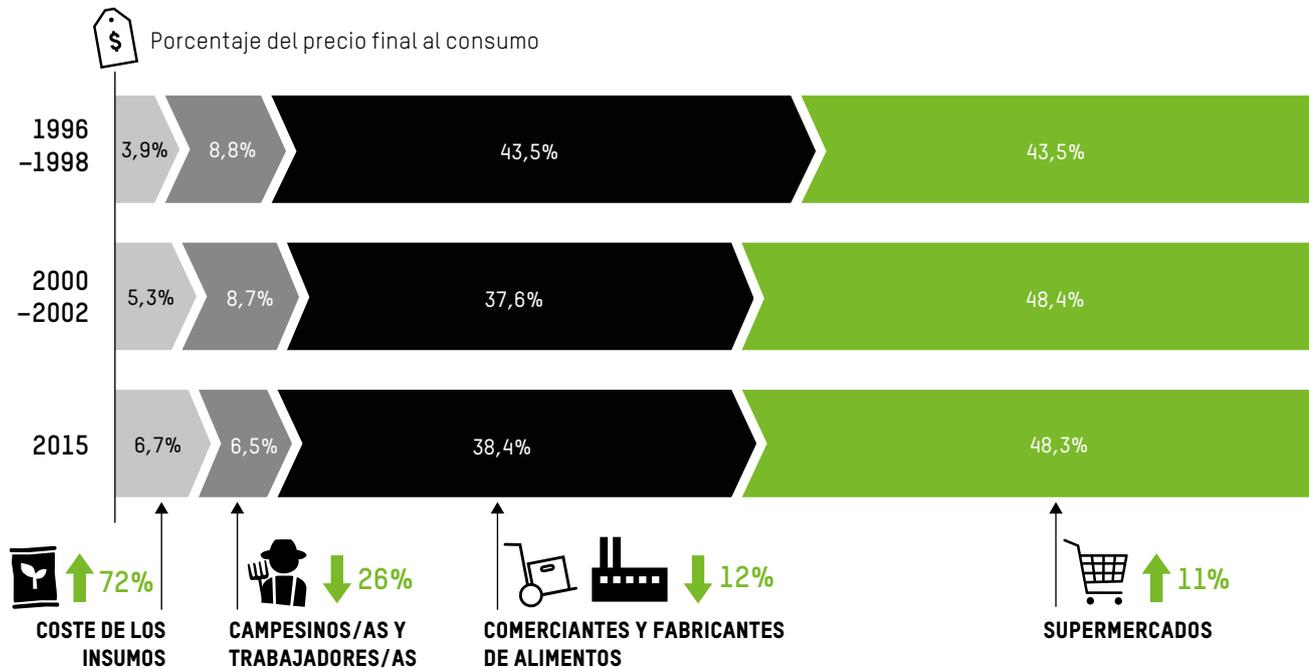


Nota: Datos en términos agregados a nivel global, 1995-2011.

Fuente: Adaptado de A. Abdulsamad y G.Gereffi. (próxima publicación 2018). Measurement in a World of Globalized Production, Durham, NC.: Duke Center on Globalization, Governance and Competitiveness. Informe de investigación realizado por Oxfam América.

En el caso de este tipo de productos, la gran desigualdad de mercado entre los supermercados y las personas que producen los alimentos que venden es aún más acusada. Es más, los resultados de la investigación indican que esta reducción se ha producido a la vez que el incremento de los costes de producción en los doce productos analizados, que asciende a más del 70% entre 1996/8 y 2015.

GRÁFICO 9: PARA CIERTOS PRODUCTOS, LA DESIGUALDAD ENTRE LOS SUPERMERCADOS Y LAS PERSONAS QUE PRODUCEN LOS ALIMENTOS QUE VENDEN ES ESPECIALMENTE ACUSADA



Media ponderada de una cesta con los siguientes productos: aguacates (Perú), bananos (Ecuador), atún en conserva (Tailandia), cacao (Costa de Marfil), café (Colombia), uvas (Sudáfrica), judías verdes (Kenya), zumo de naranja (Brasil), arroz (Tailandia), gambas (Vietnam), té (India), tomates (Marruecos)

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

Esta creciente desigualdad en las cadenas de suministro de los supermercados constituye un poderoso obstáculo a la hora de incrementar los ingresos de los pequeños productores y productoras y los salarios de la mano de obra del sector agrícola hasta alcanzar un nivel digno, lo cual repercute en la capacidad de estas personas para salir de la pobreza. En el mejor de los casos, este desequilibrio en la distribución de los beneficios implica que tardarán mucho más tiempo en tener ingresos o salarios dignos. En el peor, los hombres y mujeres presentes en las cadenas de suministro de los supermercados seguirán atrapados en la pobreza.

Hasta que las personas que cultivan y producen los alimentos no reciban un mayor porcentaje del valor de lo que producen, la desigualdad seguirá aumentando y los avances en la eliminación de la pobreza se estancarán.

EL SECTOR DE LOS SUPERMERCADOS, EN LA ENCRUCIJADA

Tras años de expansión, todo parece indicar que el sector de los supermercados está llegando a su encrucijada, en la que fuerzas divergentes apuntan en distintas direcciones.

Por un lado, las empresas minoristas alimentarias de descuento, como Aldi Norte, Aldi Sur y Lidl, están incrementando sus ventas y poder dentro del sector de los supermercados. Por otra parte, la adquisición de Whole Foods por parte del gigante minorista de bajo coste Amazon en 2017 conmocionó al sector de los supermercados en Estados Unidos. El valor de mercado de sus competidores se redujo en casi 12 000 millones de dólares en un solo día, ante el compromiso de Whole Foods de “reducir los precios de forma continuada”.⁵³ La mayor influencia de este tipo de actores puede dar inicio a un nuevo período de mayor reducción de costes, además de acelerar la competencia a la baja en las normativas sociales y medioambientales que rigen las cadenas de suministro.

No obstante, por otro lado, la crisis mundial de desigualdad y el creciente avance del cambio climático están poniendo al descubierto la vulnerabilidad del actual modelo de cadena de suministro, mientras que las nuevas normas de responsabilidad empresarial siguen afianzándose y las nuevas tecnologías pueden lograr que tanto consumidores como inversores estén cada vez más concienciados sobre el origen de los alimentos que consumimos.⁵⁴ El sector de los supermercados debería ver en la confluencia de ambas tendencias una clarísima señal de la necesidad de buscar una estrategia alternativa, más justa y sostenible.

Todos estos factores indican que ha llegado la hora de replantear el funcionamiento del sector de los supermercados. La cuestión es si las empresas minoristas de alimentos redoblarán su apuesta por el actual modelo, que acarrea un alto riesgo de explotación de las personas, o bien optarán por otra manera de hacer negocio.

HACIA UNA REVOLUCIÓN DEL COMERCIO MINORISTA DE ALIMENTOS

El futuro no tiene por qué estar marcado por nuevas y extremas formas de explotación económica, ni por el incremento de la desigualdad en las cadenas de suministro de los supermercados, que están en constante expansión.

El análisis realizado por BASIC para Oxfam indica que es perfectamente posible que las personas que producen y procesan los alimentos en las cadenas de suministro de los supermercados reciban unos ingresos que les permitan llevar una vida digna.⁵⁵ Como muestra el Gráfico 10, la inversión adicional que deberían realizar los supermercados y otros actores de las cadenas de suministro para reducir las

* * *

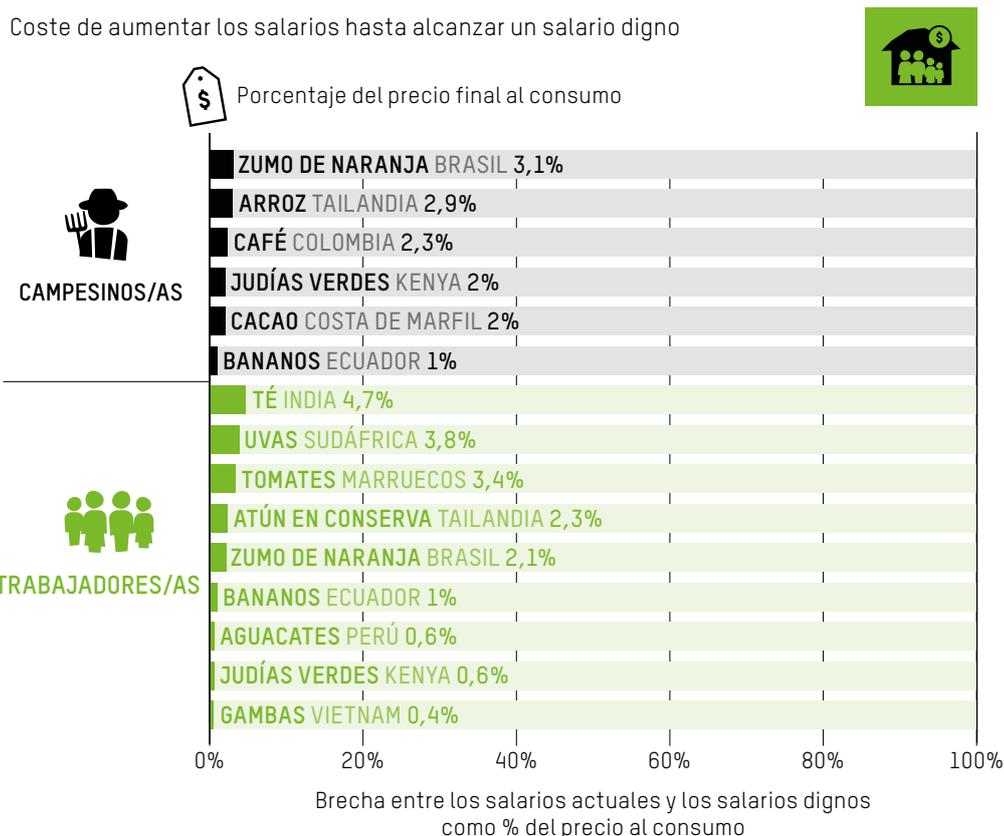
EN TODO EL MUNDO, 780 MILLONES DE PERSONAS SIGUEN VIVIENDO EN CONDICIONES DE POBREZA A PESAR DE TENER TRABAJO. LOS AVANCES EN LA REDUCCIÓN DE LOS ÍNDICES DE POBREZA ACTIVA SE ESTÁN RALENTIZANDO EN TODO EL MUNDO, Y TODO INDICA QUE SE PRODUCIRÁ UN RETROCESO EN LOS PAÍSES MÁS POBRES.⁵²

* * *

diferencias entre los actuales niveles salariales y de ingresos y unos niveles dignos es marginal si se compara con el precio final al consumo: no supera el 5% en nuestra cesta de doce productos, y menos del 1% en muchos casos.

Además, esta inversión adicional no requeriría un incremento de los precios al consumo. En el caso de los doce productos analizados, la inversión adicional que deberían realizar los actores de la cadena de suministro es muy inferior al incremento del porcentaje del precio final al consumo acumulado por los supermercados (u otras empresas líderes del sector) en los últimos 10 a 15 años.⁵⁶

GRÁFICO 10: EN UNA GRAN CANTIDAD DE PRODUCTOS, LA INVERSIÓN NECESARIA PARA REDUCIR LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS ACTUALES NIVELES SALARIALES Y DE INGRESOS Y UNOS NIVELES DIGNOS ES MARGINAL SI SE COMPARA CON EL PRECIO FINAL AL CONSUMO



Nota: Datos a fecha de 2015. Algunos de los productos alimentarios aparecen dos veces, ya que los encargados de su producción son tanto pequeños productores y productoras como mano de obra asalariada en grandes plantaciones, fábricas de procesamiento o barcos pesqueros..

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

El reequilibrio del poder entre los supermercados por un lado y las personas que cultivan y producen los alimentos puede incentivar una distribución más justa de los enormes beneficios del sector, además de abrir espacios para el crecimiento de alternativas al actual modelo de los supermercados. Si bien no existe una solución inmediata, es esencial que tanto los Gobiernos como los pequeños productores y trabajadores, así como las cadenas de supermercados y otros actores del sector privado tomen medidas al respecto (se analizarán ejemplos de ello en el Gráfico 11 y más adelante). En conjunto, estas medidas podrían convertirse en el primer paso hacia una revolución en el sector minorista de la alimentación.

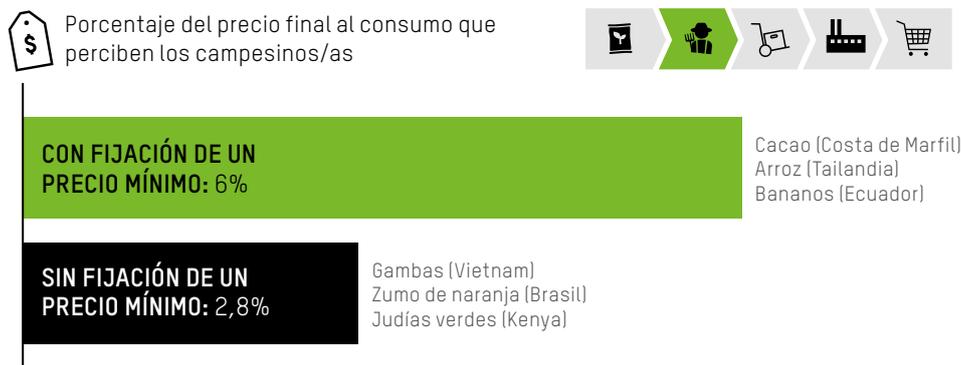
GRÁFICO 11: PARA ACABAR CON EL SUFRIMIENTO HUMANO EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO ALIMENTARIAS, ES PRECISO ABORDAR LA DESIGUALDAD DE PODER EXISTENTE ENTRE LOS SUPERMERCADOS Y LAS PERSONAS QUE PRODUCEN LOS ALIMENTOS QUE VENDEN



Medidas de los Gobiernos de los países productores

El análisis de una cesta de doce productos realizado por BASIC para Oxfam indica que, en aquellos países donde los Gobiernos han intervenido para garantizar precios mínimos de venta de los productos agrícolas, los pequeños productores y productoras han recibido un porcentaje del precio final al consumo que duplica al de aquellos que no se han beneficiado de este apoyo gubernamental (Gráfico 12).

GRÁFICO 12: LA INTERVENCIÓN GUBERNAMENTAL PARA ESTABLECER PRECIOS MÍNIMOS DE VENTA GARANTIZADOS DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS BENEFICIA A LAS PERSONAS QUE CULTIVAN LOS ALIMENTOS EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS



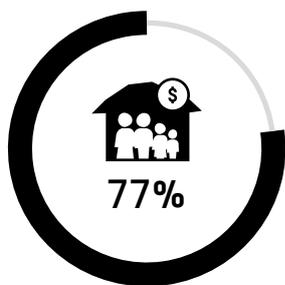
Nota: Datos de 2015. Los productos alimentarios que aparecen en este Gráfico son, de los analizados, aquellos producidos por los campesinos/as, en los que el establecimiento de un precio mínimo es relevante.

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

Del mismo modo, el análisis de BASIC revela que, en aquellos países como Vietnam, Ecuador, Marruecos y Perú donde el Gobierno ha fijado salarios mínimos relativamente más elevados (es decir, que superen el 50% del PIB per cápita mensual),⁵⁷ los ingresos de sus trabajadores y trabajadoras se acercan en mucha mayor medida a los umbrales del salario digno.

GRÁFICO 13: UNOS SALARIOS MÍNIMOS MÁS ELEVADOS CONTRIBUYEN A REDUCIR LA BRECHA ENTRE LOS ACTUALES SALARIOS DE LA MANO DE OBRA QUE TRABAJA EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS Y UNOS SALARIOS DIGNOS

Salario promedio como porcentaje del salario digno



SALARIO MÍNIMO MÁS ELEVADO

Gambas (Vietnam), bananos (Ecuador), tomates (Marruecos), aguacates (Perú)



SALARIO MÍNIMO MÁS BAJO

Judías verdes (Kenya), atún en conserva (Tailandia), té (India), uvas (Sudáfrica)

“NI SIQUIERA EL SALARIO MÍNIMO SERÍA SUFICIENTE, ASÍ QUE MUCHO MENOS CON LOS SUELDOS DE POBREZA QUE NOS PAGAN.”

Trabajador de un centro de envasado dirigido por El Naranjo, proveedor de Lidl, en Ecuador⁵⁸

Nota: Datos de 2015. Los productos alimentarios que aparecen en este Gráfico son, de los analizados, aquellos que se producen en grandes plantaciones, en instalaciones de procesamiento o en barcos pesqueros, es decir, en los que es relevante el trabajo asalariado. Un salario mínimo más elevado se define como aquel que supera el 50% del PIB per cápita mensual, y un salario mínimo más bajo como menos del 50% del PIB per cápita mensual.

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

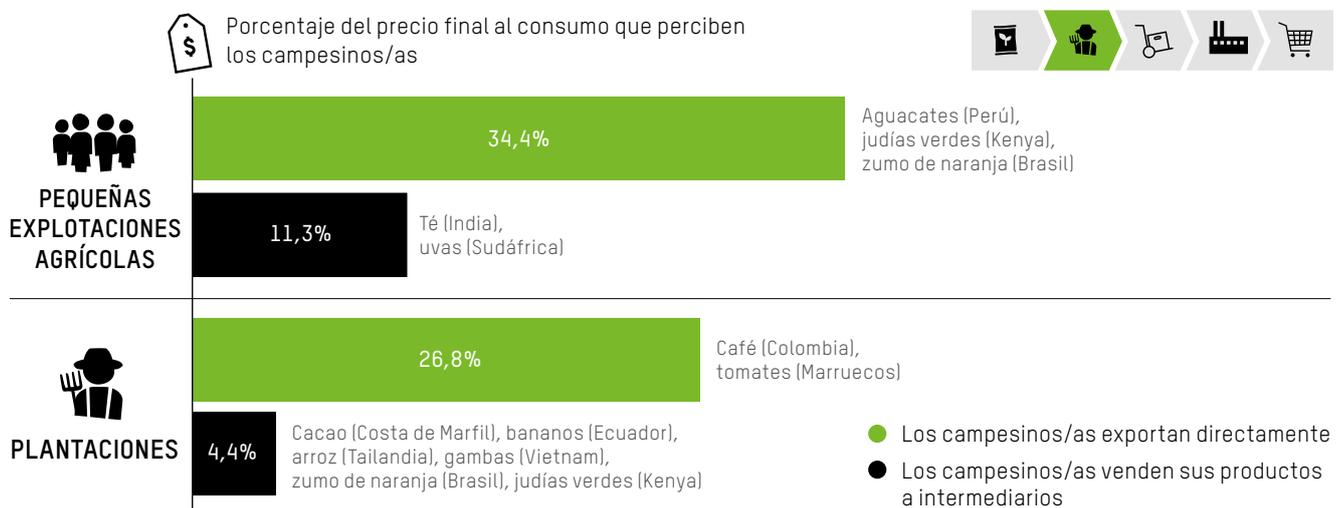
Si bien este tipo de intervenciones gubernamentales desempeñan un papel fundamental como apoyo para que las personas que cultivan y producen los alimentos en las cadenas de suministro puedan tener un nivel de vida digno, no son suficientes por sí mismas. Países como Ecuador y Costa de Marfil han tenido problemas a la hora de aplicar sus políticas de salarios mínimos y precios

garantizados, respectivamente, debido a las presiones del mercado global, contrarias a dichas medidas.⁵⁹ Para que el apoyo de los Gobiernos dé resultado, debe ir acompañado de iniciativas para hacer frente a aquellas fuerzas del mercado que absorben parte del valor que dejan de recibir las productoras y productores.

Acción colectiva de los campesinos, los trabajadores y las mujeres en los países productores

En este sentido, es fundamental fortalecer el poder de negociación de los campesinos y trabajadores a través de la acción colectiva. El análisis de BASIC indica que los campesinos y campesinas, cuando se organizan en cooperativas que les permiten alcanzar economías de escala y exportar, obtienen un mayor porcentaje del precio final del producto (aproximadamente el 26%) que aquellos que no lo hacen, que solo obtienen aproximadamente el 4%.

GRÁFICO 14: LA ACCIÓN COLECTIVA INCREMENTA EL PODER DE NEGOCIACIÓN DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES Y PRODUCTORAS DE LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS



Nota: Algunos de los productos alimentarios aparecen dos veces, ya que los encargados de su producción son tanto campesinos/as como trabajadores/as asalariados/as que trabajan en grandes plantaciones, en instalaciones de procesamiento o en barcos pesqueros.

Fuente: C. Alliot et al. (próxima publicación). Distribution of Value and Power in Food Value Chains (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.

Medidas gubernamentales en los países consumidores

Los Gobiernos de los países consumidores pueden valerse de varios instrumentos reguladores para hacer frente al aumento del poder de los supermercados.

Por ejemplo, se pueden limitar las prácticas comerciales abusivas a través de medidas legislativas, tal y como ha propuesto la Comisión Europea,⁶¹ así como aplicar el derecho de competencia para acabar con la concentración del poder de negociación.⁶²

Asimismo, se están elaborando planes de acción nacionales en el marco de los ya mencionados Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas; esto, unido a la nueva legislación sobre diligencia debida en materia de derechos humanos que están introduciendo muchos países,⁶³ obligará a las empresas a tomar muchas más medidas para abordar las causas profundas de los problemas de sus cadenas de suministro. Al mismo tiempo, se han iniciado las negociaciones para crear un instrumento internacional de derechos humanos que, con carácter vinculante, regule la actividad de las empresas.⁶⁴

‘CUANDO ME UNÍ A LA COOPERATIVA, RECIBÍ FORMACIÓN, APRENDÍ MUCHO, Y TUVE LA ESPERANZA DE QUE ALGÚN DÍA TENDRÍA UNA VIDA MEJOR [...] LO QUE ME ENORGULLECE EN LA VIDA ES PODER COMPRAR COMIDA Y ROPA A MIS HIJOS CUANDO LO NECESITAN.

Miembro de la cooperativa Tuzamurane, en Runda⁶⁰

UN AUMENTO RÁPIDO Y CONSIDERABLE DE LA TRANSPARENCIA EN LAS CADENAS DE SUMINISTRO PUEDE CONTRIBUIR A EVITAR QUE SE SIGAN IGNORANDO LOS ABUSOS MÁS GRAVES.

Estos avances, unidos a la aparición de nuevas tecnologías como *Blockchain*, constituyen una oportunidad inmejorable para aumentar considerablemente la transparencia de las cadenas de suministro, lo cual puede contribuir a evitar que se sigan ignorando los abusos más graves.

Los supermercados deben abrazar el cambio

Tanto la mayor regulación por parte de los Gobiernos como el empoderamiento de los pequeños productores y productoras y las personas que componen la mano de obra son fundamentales para reequilibrar el poder en las cadenas de suministro de los supermercados. No obstante, y de acuerdo con los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos, los propios supermercados pueden y deben hacer mucho más para garantizar el respeto a los derechos humanos de las personas que trabajan para abastecerles.

Desde hace más de una década, algunos supermercados han empezado a adoptar voluntariamente medidas en este sentido, pero no han avanzado lo suficiente.

La tabla de puntuación de los supermercados creada por Oxfam establece nuevos y exigentes indicadores para que el sector avance hacia un modelo de cadenas de suministro más justo e inclusivo. Alcanzarlos no será fácil, y aunque en ningún caso pueden sustituir a las medidas exigidas por otros actores, como los Gobiernos, ofrecen un camino para que los supermercados puedan demostrar su compromiso para que las cadenas de suministro sean más justas y sostenibles para los hombres y mujeres que trabajan en ellas.

CUADRO 1: PUNTUACIÓN DE LAS POLÍTICAS QUE RIGEN LAS CADENAS DE SUMINISTRO DE LOS SUPERMERCADOS

Para fundamentar esta campaña, Oxfam ha evaluado las políticas sobre cadenas de suministro publicadas y las prácticas divulgadas por algunos de los supermercados de mayor tamaño y crecimiento más rápido de Alemania, Estados Unidos, los Países Bajos y el Reino Unido.

Esta evaluación se ha centrado en la transparencia de las cadenas de suministro de los supermercados y en el trato que recibe la mano de obra, los campesinos y campesinas y en general las mujeres presentes en esas cadenas de suministro.

En términos generales, los resultados iniciales señalan las enormes diferencias existentes entre las actuales políticas y prácticas de los supermercados y los indicadores establecidos por Oxfam en base a robustos estándares internacionales y buenas prácticas ampliamente reconocidas.

- Los 16 supermercados han obtenido puntuaciones muy bajas en todas las temáticas evaluadas, especialmente en lo referido a **“Derechos de las mujeres”** y **“Transparencia y rendición de cuentas”**, lo cual pone de manifiesto que las empresas minoristas aún deben comprometerse de manera más firme con la trazabilidad de sus cadenas de suministro. Los principales supermercados demuestran una casi completa falta de interés por los problemas a los que se enfrentan las mujeres dentro del sector.
- En la temática de **“Transparencia y rendición de cuentas”**, los resultados indican que la mitad de las empresas cuenta con algunos de los pilares básicos para lograr una gestión efectiva de los riesgos en materia de derechos humanos dentro de sus cadenas de suministro, pero pocas de ellas aplican en la práctica los procesos de diligencia debida. Ninguna de las empresas ha demostrado tener

resultados en relación a los mecanismos de denuncia, ni en la trazabilidad de los principales ingredientes que utilizan dentro de sus cadenas de suministro, ni tampoco en cuanto al seguimiento de los niveles salariales y de ingreso (incluyendo las brechas salariales de género). *Puntuación más alta = 29% (Tesco), puntuación media 5%; 13 obtuvieron una puntuación inferior al 10%, de los cuales 8 obtuvieron una puntuación de 0.*

- En la temática **“Trabajadores/as”**, los resultados indican que la mayoría de las empresas cuentan con códigos de prácticas que exigen a sus proveedores el pago de salarios dignos o la reducción de las jornadas laborales, por ejemplo, pero sin ofrecer el apoyo que los proveedores necesitan para cumplir con estos requisitos. Según nuestro análisis, tan solo Sainsbury’s, controla si sus propias acciones impiden que los proveedores puedan cumplir con el código que ellas mismas les imponen. Tres empresas británicas, Tesco, Sainsbury’s y Asda (Walmart), son las que han obtenido una mayor puntuación en esta temática; en estos casos, su larga y activa trayectoria como miembros de la Iniciativa de Comercio Ético, así como las leyes contra la esclavitud moderna del Reino Unido, han contribuido a promover las buenas prácticas en esta temática. *Puntuación más alta = 42% (Tesco), puntuación media 12%, 8 obtuvieron una puntuación inferior al 10%, de los cuales 5 obtuvieron una puntuación de 0.*
- En cuanto a la temática de **“Campesinos/as”**, el análisis revela que las empresas apenas están adoptando medidas para apoyar a los pequeños productores y productoras, y las pocas iniciativas que han emprendido se limitan a la compra de productos de Fairtrade (Comercio justo) u otras certificaciones, en lugar de adoptar medidas directas para garantizar que los campesinos y campesinas obtengan unos ingresos dignos, mejorar su poder de negociación, o evaluar el impacto del comercio en los derechos humanos de los campesinos y campesinas. *Temática de Campesinos/as: Puntuaciones más altas = 17% (Sainsbury’s y Walmart), puntuación media 6%, 13 obtuvieron una puntuación inferior al 10%, de los cuales 3 obtuvieron una puntuación de 0.*
- Las mayores carencias se encuentran en la temática **“Derechos de las mujeres”**, ya que, excepto cuatro empresas, la puntuación del resto ha sido cero. Esto indica que las empresas minoristas deben prestar más atención a este tema y abordar los problemas concretos que afectan de manera sistemática a las mujeres en sus cadenas de suministro. La puntuación de Walmart es de 29% gracias a su compromiso de abastecerse de empresas propiedad de mujeres, así como de prestar apoyo directo a las mujeres presentes en sus cadenas de suministro. Este tipo de medidas demuestran lo que se puede conseguir si las empresas tienen la voluntad de tomar medidas al respecto. *Temática Derechos de las mujeres: Puntuación más alta = 29% (Walmart), puntuación media 3%, 14 obtuvieron una puntuación inferior al 10%, de las cuales 12 obtuvieron una puntuación de 0.*

Estas evaluaciones se repetirán todos los años, de manera que los clientes e inversores de los supermercados y otras partes interesadas puedan dar seguimiento a los avances de las empresas en todos estos ámbitos.

El Apéndice 1 incluye una descripción de la metodología utilizada, y los resultados completos del análisis pueden consultarse [aquí](#). Pueden encontrar un análisis más detallado de las tablas de puntuación en los informes nacionales: [Cadenas de suministro de los supermercados del Reino Unido](#), [cadenas de suministro de los supermercados de Estados Unidos](#), [cadenas de suministro de los supermercados de Alemania](#) y [cadenas de suministro de los supermercados de los Países Bajos](#).

TABLA DE PUNTUACIÓN DE SPERMERCADOS

	 TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS	 TRABAJADORES/AS	 CAMPEÑINOS/AS	 DERECHOS DE LAS MUJERES
	4%	10%	4%	0%
	13%	13%	4%	0%
	0%	0%	4%	0%
	0%	0%	4%	0%
	4%	21%	0%	0%
	0%	0%	4%	0%
	0%	0%	0%	0%
	0%	0%	0%	0%
	8%	2%	8%	0%
	4%	17%	0%	0%
	17%	17%	4%	5%
	0%	0%	4%	0%
	8%	38%	17%	10%
	29%	42%	15%	5%
	0%	25%	17%	29%
	0%	4%	4%	0%



ESTAS PUNTUACIONES SE BASAN EN LAS POLÍTICAS Y LAS MEDIDAS PUBLICADAS POR LOS SUPERMERCADOS SOBRE SUS CADENAS DE SUMINISTRO ALIMENTARIAS.

PUEDA ENCONTRAR DENUNCIAS DE VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS EN CADENAS DE SUMINISTRO EN: WWW.BUSINESS-HUMANRIGHTS.ORG/BARCODES

LEYENDA

0

1-10

11-20

21-30

31-50

51-70

71-90

91-100

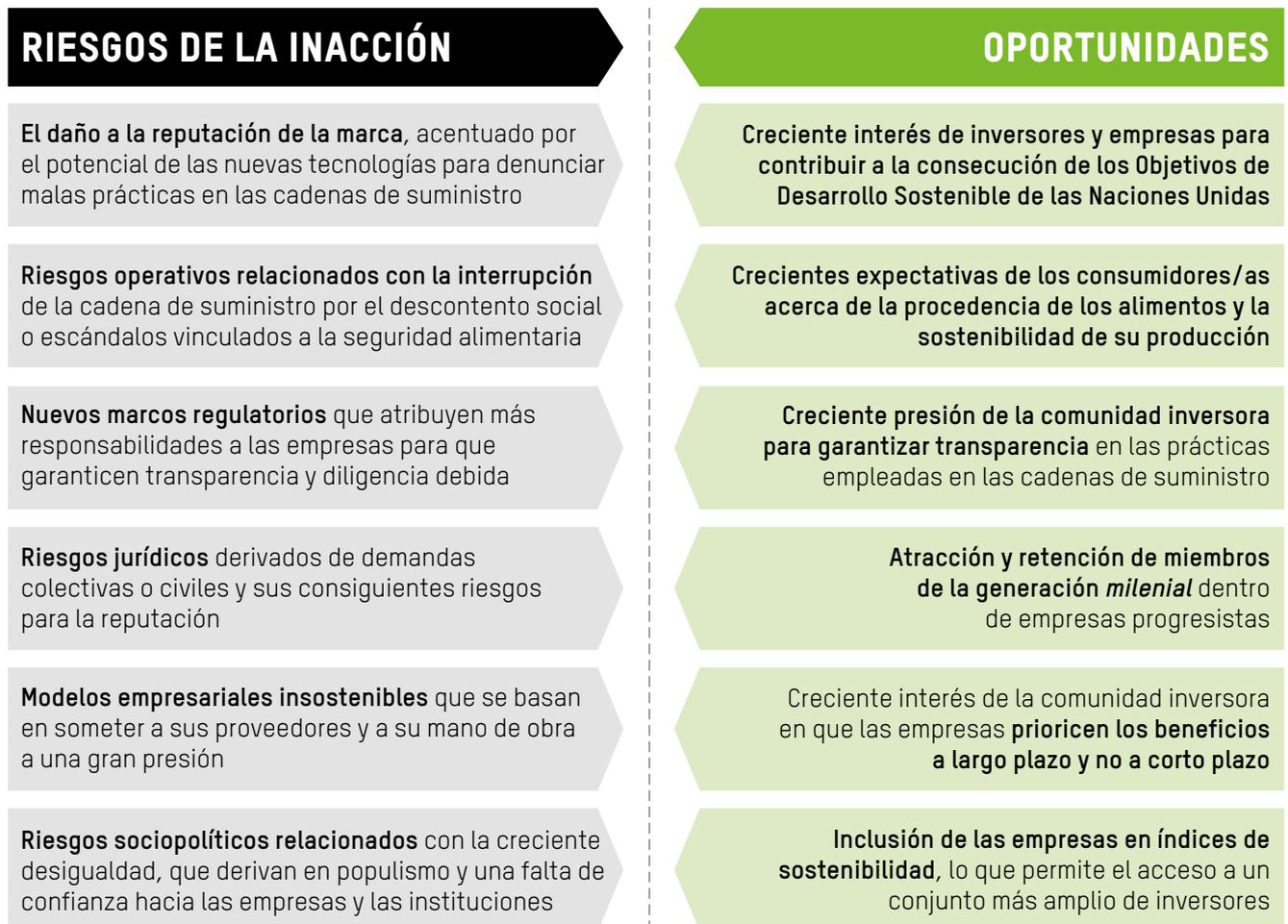
MUY DEFICIENTE

EXCELENTE

Argumentos para la adopción de medidas

El actual modelo de cadena de suministro de los supermercados está muy arraigado, y no será fácil cambiarlo. Sin embargo, los supermercados no solo tienen una clara obligación moral de respetar los derechos humanos y laborales, sino que, tal y como se desprende de los datos presentados en este informe, existen argumentos de peso para adoptar medidas en este sentido.

GRÁFICO 16: LOS ARGUMENTOS EN FAVOR DE CADENAS DE SUMINISTRO DE PRODUCTOS ALIMENTARIOS MÁS SOSTENIBLES SE BASAN EN APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES EXISTENTES Y ABORDAR LOS RIESGOS DE LA INACCIÓN



Fuente: de diversa índole, incluida la Ethical Trading Initiative and Holt International Business School (2016), Corporate Leadership on Modern Slavery, Londres: Iniciativa de Comercio Ético; Principios de las Naciones Unidas para la Inversión Responsable (2016), From Poor Working Conditions to Forced Labour - What's Hidden in Your Portfolio? A Guide to Investor Engagement on Labour Practices in Agricultural Supply Chains, Londres: UNPRI; Deloitte (2016), The Ripple Effect: How Manufacturing and Retail Executives View the Growing Challenge of Supply Chain Risk, Londres: Deloitte; and Price Water House Cooper (2016), Workforce of the Future: the Competing Forces Shaping 2030, Londres: PWC

Una mujer miembro de la cooperativa Tuzamurane sostiene una piña de su plantación en Ruanda. El dinero que gana con las piñas es para mantener a su familia. Foto: Aurelie Marrier d'Unienville



RECOMENDACIONES

El aumento de la desigualdad y la explotación de hombres y mujeres son dos elementos completamente integrados en las cadenas de suministro de muchos supermercados. No existen soluciones mágicas. No obstante, el esfuerzo continuado y la adopción de medidas por parte de los Gobiernos, las personas que cultivan y producen los alimentos, los supermercados y otros actores del sector pueden cambiar millones de vidas.

Oxfam une sus fuerzas a ciudadanos y ciudadanas de todo el mundo en un llamamiento para acabar con el sufrimiento de las personas que forman parte de las cadenas de suministro de los supermercados. El informe completo incluye un listado exhaustivo de recomendaciones.

Nuestro objetivo es garantizar que, en los próximos años:

- Los consumidores consideren cada vez más inaceptable que se les vendan alimentos producidos a costa del sufrimiento de las personas, y que exijan cambios;
- Los Gobiernos restablezcan y apliquen medidas fundamentales para proteger a las personas que cultivan y producen los alimentos que consumimos, y pongan freno a los abusos de poder de los supermercados y sus proveedores;
- Las personas que cultivan y producen los alimentos ganen autonomía para negociar condiciones más justas con sus clientes o empleadores, y que las mujeres ocupen una posición sólida en la mesa de negociación, garantizándose el respeto a sus derechos; y
- Los supermercados y sus proveedores cambien sus modelos de negocio, de manera que compartan en mayor medida su poder y distribuyan un mayor porcentaje de sus ingresos entre los hombres y mujeres que trabajan para abastecerles.

Oxfam cree firmemente que nuestra generación podrá ser testigo del fin de la pobreza extrema. Para que ese momento llegue lo antes posible, es esencial que los hombres y mujeres que producen nuestros alimentos reciban un trato más justo.

NOTAS

A menos que se indique lo contrario, todos los enlaces se consultaron por última vez en mayo de 2018.

- 1 Cálculos de Oxfam; para más información puede consultar la nota metodológica en el Anexo 1. R. Willoughby y T. Gore. (2018). La hora del cambio. Nota metodológica. Nairobi: Oxfam. Consultado en: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/ripe-for-change-methodology-and-datasets-620478>
- 2 Declaración Ministerial de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20. (19 de mayo de 2017). Hacia un futuro inclusivo: configurar el mundo del trabajo. Consultado en: http://www.bmas.de/SharedDocs/Downloads/DE/PDF-Pressemitteilungen/2017/q20-ministerial-declaration.pdf?__blob=publicationFile&v=2
- 3 D. Alejo Vazquez Pimentel y I. Macias Aymar. (2018). Premiar el trabajo, no la riqueza. Consultado en: https://d1tn3vj7xz9fdh.cloudfront.net/s3fs-public/file_attachments/bp-reward-work-not-wealth-220118-es.pdf Nairobi: Oxfam. DOI: 10.21201/2017.1350 Consultado en: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-fo-620396>
- 4 Cabe señalar que, a los efectos del este informe, el concepto de “supermercado” define a aquellos mercados minoristas de autoservicio que venden distintos productos alimentarios y del hogar, organizados por departamentos. Nuestro uso del término “supermercado” también incluye los supermercados de gran tamaño denominados “hipermercados” especializados en alimentación y otros bienes de consumo, y las empresas minoristas “de descuento”, que se enfocan a un nicho de mercado de bajo presupuesto dentro del sector del comercio y distribución minorista de productos alimentarios.
- 5 El Convenio de la OIT sobre el trabajo forzoso, 1930 (Núm. 29) define el trabajo forzoso u obligatorio como “todo trabajo o servicio exigido a un individuo bajo la amenaza de una pena cualquiera y para el cual dicho individuo no se ofrece voluntariamente”. Tal y como señala la OIT, “se refiere a situaciones en las cuales las personas están forzadas a trabajar mediante el uso de violencia o intimidación, o por medios más sutiles como una deuda manipulada, retención de documentos de identidad o amenazas de denuncia a las autoridades de inmigración”. Ver: <http://www.ilo.org/global/topics/forced-labour/definition/lang-es/index.htm>
- 6 En este informe, el riesgo de hambre se utiliza como sinónimo de unas condiciones de inseguridad alimentaria moderada o grave. En la nota 39 encontrará una definición de inseguridad alimentaria.
- 7 El fundamento jurídico de las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y laborales se encuentra en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948); el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) y el Pacto Internacional de Derecho Civiles y Políticos (1966). Otras normas internacionales del trabajo relevantes en este sentido están recogidas en los ocho convenios fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que se pueden consultar en el siguiente enlace: <http://www.ilo.org/global/standards/introduction-to-international-labour-standards/conventions-and-recommendations/lang-en/index.htm>
- 8 La nueva Campaña de Oxfam se llama Tras el código de barras en unos países y Tras el precio en otros.
- 9 D. Hardoon. (2016). Una economía para el 99%: Es hora de construir una economía más humana y justa al servicio de las personas. Oxford: Oxfam. Consultado en: <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>
- 10 Ver el Gráfico 22 en el informe completo.
- 11 Basado en el gasto en productos alimentarios durante las 12 semanas previas al 30 de diciembre de 2017. M. Watkins. (9 de enero de 2018). UK: Christmas grocery spend up £500m over “golden quarter”. Consultado en: <http://www.nielsen.com/ie/en/insights/news/2018/christmas-grocery-spend-up-euro-500m.print.html>
- 12 Distrifood. (2018). Marktaandeelen 2007–2017 Nielsen. Consultado en: <http://www.distrifood.nl/service/marktaandeelen>
- 13 D. Vaughan-Whitehead and L.P Caro. (2017). Purchasing Practices and Working Conditions in Global Supply Chains: Global Survey Results. Consultado en: http://www.ilo.org/travail/info/fs/WCMS_556336/lang-en/index.htm. En el Anexo 1 del informe completo encontrará un listado completo de prácticas comerciales abusivas y las referencias.
- 14 D. Vaughan-Whitehead and L.P Caro. (2017). Purchasing Practices and Working Conditions in Global Supply Chains. Op. cit.
- G. Ellison. (2017). Grocery Code Adjudicator: Annual Survey Results. London: YouGov. Retrieved from: https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/623564/GCA_Annual_Sector_Survey_Results.pdf
- European Parliament. (2016). Report on Unfair Trading Practices in the Food Supply Chain. Comisión sobre el Mercado Interior y Protección del Consumidor. Bruselas: Parlamento Europeo. Consultado en: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+REPORT+A8-2016-0173+0+DOC+XML+V0//EN>
- En el Anexo 1 del informe completo encontrará un listado completo de prácticas comerciales abusivas y referencias.
- 15 Con un valor neto de 130 000 millones de dólares. Ver Forbes: <https://www.forbes.com/profile/walton-1/>
- 16 Datos del Banco Mundial, Data Bank, consultado en diciembre de 2017. Disponible en: <http://databank.worldbank.org/data/home.aspx>.
- Las cifras muestran que el ingreso nacional bruto de Nigeria es de 396 373 000 000 dólares estadounidenses, basado en dólares estadounidenses actuales de 2016. El ingreso nacional bruto de Noruega es de 390 635 000.000 dólares estadounidenses, basado en dólares estadounidenses actuales de 2016.
- 17 Cálculos de Oxfam; para más información puede consultar la nota metodológica en el Anexo 1. R. Willoughby y T. Gore. (2018). La hora del cambio. Nota metodológica. Op. cit.
- 18 Ibíd.
- 19 De 2006 a 2016. Ibíd.

- 20 Un "trabajador/a" es una persona en edad de trabajar que, durante un periodo concreto, bien ha ocupado un puesto de trabajo remunerado o bien ha estado en situación de auto-empleo. A estos efectos, un "trabajador/a" ocupa o ha ocupado un empleo considerado "remunerado" cuando exista o haya existido un contrato explícito (verbal o escrito) o implícito que le asigne una remuneración básica. Por lo tanto, esta definición incluye a los trabajadores y trabajadoras formales e informales. Ver: Organización Internacional del Trabajo, Employment by Status. Consultado en: http://www.ilo.org/ilostat-files/Documents/description_STE_EN.pdf
- Un "pequeño productor/a" o "campesino/a" es una persona que se dedica a la agricultura, el pastoreo, la conservación de los bosques o la pesca, y que gestiona tierras con una superficie que va desde menos de una hectárea a 10 hectáreas. Ver: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2012). Enduring Farms: Climate Change, Smallholders and Traditional Farming Communities. Roma: FAO. Consultado en: http://www.fao.org/fileadmin/templates/nr/sustainability_pathways/docs/Factsheet_SMALLHOLDERS.pdf
- 21 J. Kydd y A. Dorward. (2001). The Washington consensus on poor country agriculture: Analysis, prescription and institutional gaps. Development Policy Review, 19(4), 467-478. Consultado en: http://economia.unipv.it/paggo/pagine_personal/msassi/readinglist/wcagr.pdf
- 22 O. de Schutter. (2011). La Organización Mundial del Comercio y la Agenda global post-crisis alimentaria. Informe del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación. Consultado en: https://www.wto.org/english/news_e/news11_e/deschutter_2011_e.pdf
- 23 La OIT observa una prolongada disminución de los índices de sindicalización en muchos países. Ver OIT (2015), Tendencias de la cobertura de la negociación colectiva: ¿Estabilidad, erosión o declive? Consultado en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_461330.pdf El nivel de organización de los trabajadores es especialmente débil en las cadenas de suministro de alimentos. En una encuesta global a aproximadamente 1 500 empresas de las cadenas de suministro globales, menos de una cuarta parte de los proveedores de alimentos señalaban la presencia de sindicatos. Ver D. Vaughan-Whitehead y L.P Caro (2017), Purchasing Practices and Working Conditions in Global Supply Chains: Global Survey Results. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. Consultado en: http://www.ilo.org/travail/info/fs/WCMS_556336/lang--en/index.htm.
- 24 Consulte las campañas regionales de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales sobre el salario mínimo vital: <https://www.ituc-csi.org/wagescampaign>
- 25 En esencia, el concepto de salario mínimo vital o salario digno es que un trabajador/a y su familia deben poder permitirse un estilo de vida sencillo pero digno, que sea aceptable por la sociedad en la que viven de acuerdo a su nivel de desarrollo económico. De acuerdo con esta definición, los trabajadores/as y sus familias deberían poder vivir por encima del umbral de la pobreza y participar en la vida social y cultural de su comunidad. Para más información sobre este concepto y sobre herramientas de medición, ver R. Anker y M. Anker (2017), Living Wages Around the World, Cheltenham: EE Elgar. Disponible en: <http://www.e-elgar.com/shop/living-wages-around-the-world> [paywall].
- 26 D. Vaughan-Whitehead y L.P Caro. (2017). Purchasing Practices and Working Conditions in Global Supply Chains. Op. cit.
- 27 ACNUDH y ONU Mujeres. (2013). Realizing Women's Right to Land and Other Productive Resources. Consultado en: <http://www.ohchr.org/Documents/Publications/RealizingWomensRightstoLand.pdf>
- 28 ETUC. (2003). Women in Trade Unions: Making the difference. Consultado en: <https://www.etuc.org/en/publication/women-trade-unions-making-difference-0>
- 29 D. Chopra. (2014). Towards Gender Equality with Care-sensitive Social Protection. Consultado en: <http://www.ids.ac.uk/publication/towards-gender-equality-with-care-sensitive-social-protection>
- 30 La OIT ha descubierto que se espera que las trabajadoras ofrezcan servicios sexuales o soporten el acoso a cambio de obtener un empleo o un ascenso. Ver Organización Internacional del Trabajo (2017) Acabar con la violencia y el acoso contra las mujeres y los hombres en el mundo del trabajo. Ginebra: OIT. Consultado en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_553577.pdf
- 31 S. Barrientos. (2001). Gender, Flexibility and Global Value Chains. IDS Bulletin, 32(3), 83-93. Consultado en: <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/123456789/8749>
- 32 D. Dalabajan y A.K. Dinglasan. (2018). Land But No Freedom: Debt, poverty and suffering in the Philippine banana trade. Manila: Oxfam in the Philippines. Consultado en: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/land-but-no-freedom-debt-poverty-and-suffering-in-the-philippine-banana-trade-620421>
- 33 L. Griek, J. Penikett y E. Hougee. (2010). Bitter Harvest: Child Labour in the Cocoa Supply Chain. Sustainability. Consultado en: <http://www.cocoainitiative.org/wp-content/uploads/2017/09/Bitter-Harvest-Child-Labour-in-the-Cocoa-Supply-Chain.pdf>
- 34 Man-Kwun Chan (2012). Making Agricultural Value Chain Programmes Work for Workers: A Practical Guide for Development Donors and Practitioners. WIEGO. Consultado en: http://www.wiego.org/sites/default/files/publications/files/Chan_WIEGO_TB4.pdf
- 35 S. Barrientos. (2001). Gender, Flexibility and Global Value Chains. IDS Bulletin, 32(3), 83-93. Consultado en: <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/123456789/8749>
- 36 Banco Mundial, FAO y FIDA. (2009). Manual sobre género en la agricultura. Washington DC: Banco Mundial. Consultado en: <http://siteresources.worldbank.org/INTGENAGRLIVSOUBOOK/Resources/CompleteBook.pdf>
- 37 Organización Internacional del Trabajo. (2017). Estimación mundial sobre la esclavitud moderna: trabajo forzoso y matrimonio forzado. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo. Consultado en: http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_575479/lang--en/index.htm
- 38 Situación que se da cuando las personas carecen de acceso seguro a una cantidad de alimentos inocuos y nutritivos suficiente para el crecimiento y desarrollo normales así como para llevar una vida activa y sana. Las causas son múltiples: no disponibilidad de alimentos, poder adquisitivo insuficiente, distribución inapropiada o uso inadecuado de los alimentos en el interior del hogar. La inseguridad alimentaria, condiciones de salud y saneamiento deficientes, así como prácticas de cuidados sanitarios y alimentación inadecuadas, son las principales causas de un mal estado nutricional. FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. (2017). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo: fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria. Roma: FAO. Consultado en: <http://www.fao.org/3/a-l7695e.pdf>
- Para más información sobre las mediciones de Oxfam sobre la inseguridad alimentaria, puede consultar la nota metodológica en el Anexo 1. R. Willoughby y T. Gore. (2018). Ripe for Change: Methodology note. Op. cit.

- 39 F. Humbert. (2018). *The Plight of Pineapple and Banana Workers in Retail Supply Chains*. Berlín: Oxfam Alemania. Consultado en: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-plight-of-pineapple-and-banana-workers-in-retail-supply-chains-continuing-e-620420>
- 40 R. Willoughby y T. Gore. (2018). *Ripe for Change: Methodology note*. Nairobi: Oxfam. Consultado en: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/ripe-for-change-ending-human-suffering-in-supermarket-supply-chains-620418>
- 41 Datos de Filipinas sobre exportación de bananos: COMTRADE. (2016). Datos sobre los bananos, incluidos bananos frescos y desecados. <https://comtrade.un.org/data>
- Datos de Pakistán sobre exportación de arroz: COMTRADE. (2016). Datos sobre exportación de arroz. <https://comtrade.un.org/data>
- Datos de Tailandia sobre exportación de gambas y langostinos congelados: COMTRADE. (2016). Datos sobre crustáceos, gambas y langostinos congelados, a excepción de las variedades de agua fría (código 030617). <https://comtrade.un.org/data>
- Datos de Sudáfrica sobre exportación de la uva: COMTRADE. (2016). Datos sobre exportación de uvas frescas y desecadas. <https://comtrade.un.org/data>
- Datos de Italia sobre exportación de tomates procesados: COMTRADE. (2016). Datos sobre tomates procesados y preservados. <https://comtrade.un.org/data>
- Los datos de exportación para Italia no representan una muestra de todas las frutas y verduras de Italia, sino que se han seleccionado los datos de tomates italianos preparados como ejemplo de producto de exportación de alto valor para el país.
- 42 Página web de BASIC: <https://lebasic.com/en/>
- 43 C. Alliot et al. (próxima publicación). *Distribution of Value and Power in Food Value Chains* (Distribución del valor y el poder en las cadenas de suministro alimentarias). Investigación realizada por BASIC por encargo de Oxfam.
- 44 Unos ingresos dignos se definen como el nivel de ingresos mínimo que tendría que tener un hogar para permitir que todos sus miembros puedan llevar un nivel de vida digno. ISEAL Alliance, Living Income, disponible aquí: <https://www.living-income.com/the-concept>
- 45 Cálculos de Oxfam; para más información puede consultar la nota metodológica en el Anexo I. R. Willoughby y T. Gore. (2018). *La hora del cambio*. Nota metodológica. Op. cit. Basado en el salario promedio de los directores de los supermercados estadounidenses Walmart, Costco y Kroger.
- 46 Ibid.
- 47 Ibid.
- 48 USAID-KAVES. (2015). *Fresh Green Bean Value Chain Analysis*. Washington DC: USAID. Consultado en: http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00M2T2.pdf
- 49 C. Alliot et al. (Próxima publicación). *Distribution of Value and Power in Food Value Chains*. Op. cit.
- 50 A. Abdulsamad y G. Gereffi. (Próxima publicación 2018). *Measurement in a World of Globalized Production*. Durham, NC: Duke Center on Globalization, Governance and Competitiveness. Informe de investigación realizado para Oxfam America.
- 51 C. Alliot et al. (Próxima publicación). *Distribution of Value and Power in Food Value Chains*. Op. cit. La base de datos completa del estudio está disponible aquí: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/ripe-for-change-methodology-and-datasets-620478>
- 52 OIT. (2017). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2017*. Ginebra: OIT. Consultado en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_541211.pdf
- 53 Según informaciones de CNBC: E. Cheng. (2017, 24 August). *Amazon's new Whole Foods discounts wipe out nearly \$12 billion in market value from grocery sellers*. Consultado en: <https://www.cnbc.com/2017/08/24/amazons-new-whole-foods-discounts-wipe-out-10-billion-in-market-value-from-grocery-sellers.html>
- 54 Para más información, consulte la Sección 3 del informe completo.
- 55 C. Alliot et al. (Próxima publicación). *Distribution of Value and Power in Food Value Chains*. Op. cit.
- 56 Consultar el Cuadro 3 del informe completo.
- 57 La ratio entre el salario mínimo de un país y el PIB per cápita mensual es un indicador utilizado por el Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad de Oxfam. Ver Oxfam (2017), *El Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad*. Un nuevo ranking mundial de Gobiernos basado en lo que están haciendo para reducir la brecha entre ricos y pobres. Consultado en: <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-commitment-to-reducing-inequality-index-a-new-global-ranking-of-governments-620316>
- 58 F. Humbert. (2018). *The Plight of Pineapple and Banana Workers in Retail Supply Chains*. Op. cit.
- 59 C. Alliot et al. (Próxima publicación). *Distribution of Value and Power in Food Value Chains*. Op. cit.
- 60 B. Pennell. (2018). *Tuzamurane Pineapple Cooperative, Rwanda: Empowering smallholder farmers to benefit from the global market*. Nairobi: Oxfam. Consultado en: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/tuzamurane-pineapple-cooperative-rwanda-empowering-small-scale-farmers-to-benefit-620422>
- 61 Comisión Europea. (12 de abril de 2018). *Propuesta de Directiva para hacer frente a las prácticas desleales en la cadena de suministro alimentario entre empresas*. Consultado en: https://ec.europa.eu/info/publications/key-documents-unfair-trading-practices_en
- 62 O. de Schutter. (2010). *Combatir la concentración en las cadenas de suministro de alimentos. Papel del derecho de defensa de la competencia en la lucha contra el abuso de posición dominante del comprador*. Consultado en: http://www.ohchr.org/Documents/Issues/Food/BN3_SRRTF_Competition_ENGLISH.pdf
- 63 Por ejemplo, la Ley sobre la esclavitud moderna del Reino Unido (2015), la Ley de transparencia en las cadenas de suministro de California (2012) y la Ley sobre el deber de vigilancia de Francia (2017). Para más información, consultar la sección 4 del informe.
- 64 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Grupo de trabajo intergubernamental de composición abierta sobre empresas transnacionales y otras empresas comerciales en relación a los derechos humanos. Consultado en: <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/WGTransCorp/Pages/IGW60nTNC.aspx>



OXFAM